

**JORNADA**

**LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE LA  
COMUNIDAD DE MADRID; UNA RESPUESTA  
NECESARIA ANTE UN MUNDO EN CRISIS**



# ÍNDICE

|                          |    |
|--------------------------|----|
| Introducción .....       | 3  |
| Bienvenida .....         | 5  |
| Mesa introductoria ..... | 11 |
| Mesa de contexto .....   | 20 |
| Mesa-debate .....        | 27 |

**Madrid, noviembre 2022**

**Edita: Red de ONGD de Madrid**



Red de ONGD de Madrid

C/ Embajadores 26, local 4

[info@redongdmad.org](mailto:info@redongdmad.org)

915 399 137

28012 MADRID

[www.redongdmad.org](http://www.redongdmad.org)

**Financia: Comunidad de Madrid**

**Licencia:** Esta obra está bajo licencia Creative Commons, Reconocimiento No Comercial Sin Obra Derivada 3.0 España. Se permite copiar, distribuir y comunicar libremente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta.

## INTRODUCCIÓN

El 18 de noviembre de 2022 tuvo lugar la jornada “La cooperación internacional de la Comunidad de Madrid; una respuesta necesaria ante un mundo en crisis”, organizada por la Red de ONGD de Madrid en colaboración con la Comunidad de Madrid. En este encuentro participaron grupos políticos de la Comunidad de Madrid, ONGD, la administración autonómica extremeña, expertos y expertas de la universidad y de la acción humanitaria. El objetivo principal fue reflexionar, entre los principales actores de este ámbito de trabajo a nivel autonómico, acerca del papel fundamental que la cooperación descentralizada, y en concreto de la Comunidad de Madrid, tiene ante desafíos globales tales como la emergencia climática o los conflictos internacionales.

La jornada partió de la premisa de que la globalización está siendo la transformación más profunda que ha vivido la humanidad en la época reciente, muestra de ello son la crisis sanitaria surgida en 2020 y el conflicto que se está viendo actualmente en Ucrania, en ambos casos han provocado diferentes repercusiones a nivel mundial. Esto demuestra, una vez más, que todas las personas vivimos interconectadas. Por tanto, será necesario establecer medidas que palien en profundidad los tremendos efectos provocados por este tipo de hechos desde lo local, pero sin perder la perspectiva global, de acuerdo a uno de los principios de la Agenda 2030: “No dejar a nadie atrás”. Ante esta situación la cooperación para el desarrollo se revela como una de las herramientas prioritarias para transformar la situación que provoca que millones de personas en el mundo vivan en condiciones de extrema vulnerabilidad.

El encuentro comenzó con unas palabras de bienvenida de Sonsoles García-Nieto, presidenta de la Red de ONGD de Madrid, y continuó Dolores Navarro, directora general de Integración Social de la Comunidad de Madrid, con la presentación de la jornada. En su intervención señaló los aspectos más relevantes del Plan General de Cooperación de la Comunidad de Madrid 2021-2024, aprobado en abril de 2022, que reafirma el compromiso de la Comunidad con la Agenda 2030 y su política de cooperación al desarrollo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas y la cooperación española con los acuerdos internacionales en esta materia.

A continuación, tuvo lugar la primera mesa bajo el título “El papel de la cooperación internacional en un contexto mundial en crisis”, en la que participaron Miquel Carrillo, vocal de Coherencia de Políticas de la Coordinadora de ONGD-España-Red de Coordinadoras Autonómicas de ONGD; Ruth Ferrero, profesora Ciencia Política UCM, adscrita al Instituto Complutense de Estudios Internacionales; Francisco Rey, codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH); y Jose Luis García, vocal de Incidencia Política y Agenda 2030 Red de ONGD Madrid, quien moderó esta mesa introductoria.

En primer lugar, desde una visión general Ruth Ferrero compartió su análisis sobre cuál es el contexto mundial actual, respecto a las tres crisis que estamos viviendo de emergencia climática, de seguridad alimentaria y energética. Más tarde, incidió en las repercusiones que ha tenido la pandemia y analizó el conflicto en Ucrania respecto a la situación de crisis mundial y cómo abordarla desde una perspectiva de construcción de paz. Desde la visión humanitaria, Francisco Rey nos dio unas pinceladas del contexto actual y la respuesta desde el ámbito de la acción humanitaria y la emergencia ante los conflictos, crisis alimentarias y desplazamientos forzados. También, analizó cómo las crisis que estamos viviendo en los últimos años están agravando las situaciones de emergencia y ayuda humanitaria en el mundo y qué se necesita para mejorar en las políticas públicas de acción humanitaria, para dar una respuesta eficaz a las situaciones de vulnerabilidad que viven millones de personas en el planeta. La tercera intervención de Miquel Carrillo sirvió para completar las anteriores participaciones desde una mirada global al papel de la cooperación internacional en este contexto ya mencionado.

La siguiente mesa fue “La cooperación descentralizada en el nuevo sistema estatal. Hacia una cooperación transformadora”, en la que se contaron con las ponencias de Miquel Carrillo, de nuevo; José Ángel Calle, Director General de la Agencia Extremeña de Cooperación Internacional para el Desarrollo; y contó con la moderación de Nuria Tovar, Vicepresidenta de la Red de ONGD de Madrid. En esta segunda parte, se abordó cuál es el papel de la cooperación desde el ámbito autonómico, a través de la intervención de Miquel Carrillo. Entre las conclusiones, se identificaron como valores diferenciales y fundamentales de la cooperación internacional descentralizada su capacidad de capilarización, el cómo llegar a lugares del territorio dónde la cooperación central no lo consigue; la aportación que hace a las políticas locales como un valor añadido; su carácter de innovación y la carencia de intereses espurios propios de estrategias geopolíticas. Así mismo, José Ángel Calle compartió la experiencia de la cooperación extremeña, con el objetivo de entender las distintas formas de trabajo y concepción del papel de la cooperación internacional en las políticas públicas autonómicas.

La jornada terminó con una mesa-debate sobre “Propuestas políticas para una cooperación internacional madrileña transformadora”, en la que participaron Marta Marbán, representante del PP; Pilar Sánchez, de Más Madrid; Jesús Celada, del PSOE; y bajo la moderación de Sonsoles García-Nieto. Algunas de las cuestiones que se abordaron en el debate fueron propuestas de los partidos para las próximas elecciones de 2023, la influencia de la política pública de cooperación internacional, el impacto que puede tener para atajar este mundo en crisis, la importancia que tiene la cooperación internacional a la hora de crear recursos, los presupuestos de 2023 de la Comunidad de Madrid destinados a la cooperación internacional, la relación entre los medios de comunicación y las ONGD, y la justicia fiscal respecto a las comunidades autónomas.

## BIENVENIDA

- **Sonsoles García-Nieto.** Presidenta de la Red de ONGD de Madrid.
- **Dolores Navarro.** Directora General de Integración Social Comunidad de Madrid.

**Sonsoles García-Nieto:** Buenos días a todas y todos. Esta actividad la hemos organizado en el convenio que tenemos con la Comunidad de Madrid, con la Dirección General de Intervención, y es un convenio que hemos mantenido durante los 25 años que llevamos funcionando, que es muy de agradecer.

Vamos a hablar de la cooperación internacional como una herramienta esencial para un mundo en crisis. Que estamos en crisis es una cosa que nadie puede negar. Nos enfrentamos a una crisis de dimensiones globales y es algo que tenemos ya bastante asimilado. Hay crisis energética, conflictos armados, escasez de recursos naturales, discursos de odio que se van incrementando. Son problemas que nos preocupan a diario y tenemos que poner atención y proponer soluciones. Pero de todos estos problemas hay dos que me gustaría destacar: la cada vez mayor desigualdad económica, no sólo dentro de cada país, sino también entre países, una desigualdad que se va incrementando; y la emergencia climática.

La desigualdad económica no para de crecer y aquí nos indican los diferentes estudios económicos. En el año 2020, el año en que la pandemia hundi6 en la pobreza a miles de millones de personas, las mayores fortunas del mundo incrementaron su patrimonio un 24%. Por otra parte, impacta saber que de los 16 billones de dólares de fondos de estímulo y recuperación que los países pusieron en marcha para superar la crisis del coronavirus, menos del 20% fueron a parar a países en desarrollo. Por otra parte, nadie puede negar la evidencia de la emergencia climática causada por el calentamiento global, debido a la emisión de gases de efecto invernadero producidos por el ser humano.

La responsabilidad climática no se reparte de manera equivalente. El 10% más rico de la población mundial, 630 millones de personas, generó el 52% de las emisiones de gases de efecto invernadero, mientras que la mitad más pobre, 3.100 millones de personas, generó tan sólo el 7% de las emisiones. Aunque las economías más desarrolladas y, por lo tanto, los más contaminantes se comprometieron a movilizar 100.000 millones de dólares anuales para que los países más pobres pudieran afrontar los impactos del calentamiento y también reducir sus emisiones, por el momento, sólo se han reclutado 6.000 millones, y menos de 4.000 millones han ido a parar a un proyecto concreto.

En ese contexto de urgencia social y económica sólo cabe una decisión por la cooperación entre países. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) advierte del riesgo de un retroceso masivo de los logros conseguidos en el desarrollo en las últimas décadas, tanto en vidas como en derechos básicos, oportunidades y dignidad. Necesitamos una cooperación a todos los niveles, estatal y autonómico. Es necesario reconocer que de la cooperación española una parte importante es la cooperación descentralizada, la autonómica y la local. Una cooperación que garantice derechos fundamentales y universales, los derechos humanos son universales o son un privilegio, centrada en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, un compromiso internacional suscrito por la mayoría de los países.

Estamos en el 2022, quedan ocho años y la ONU ya ha advertido de que no solamente no avanzamos, sino que retrocedemos. Una cooperación con suficientes recursos que recupere el compromiso de dedicar el 0,7% del PIB a la ayuda oficial al desarrollo y que reivindique la justicia

fiscal para generar recursos adicionales necesarios. Una cooperación que tenga la adecuación para el desarrollo y la ciudadanía global como herramienta de lucha contra los discursos de odio crecientes y para conseguir una población más comprometida y más crítica. Una cooperación que tenga en cuenta también proyectos de acción humanitaria en un mundo cada vez más inestable y más frágil. Se podría duplicar el número de personas que precisan asistencia humanitaria hasta alcanzar los 200 millones en 2050. Y una cooperación que garantice la participación efectiva de la sociedad civil. Es necesario el respaldo de las administraciones para dotar de tejido esencial para una sociedad viva y dinámica para que trabaje por sus derechos y sus obligaciones.

La cooperación internacional es sobre todo un deber ético, pero también un compromiso internacional respaldado por la ciudadanía. La sociedad española es una de las más comprometidas y es una de las que más respalda los programas de cooperación internacional para el desarrollo. Sólo tenemos un mundo y todos y todas tenemos el derecho a disfrutar de él de una manera equitativa y también las generaciones siguientes. Nuestro mundo no acaba en nuestra casa. Nuestra responsabilidad es global. Donde hay injusticia, desigualdad y pobreza ahí debemos estar.

**Dolores Navarro:** Se nos convoca hoy a esta jornada bajo el título “La Cooperación Internacional madrileña; una respuesta necesaria ante un mundo en crisis” y se nos solicita que reflexionemos sobre cuál debe ser el papel de la cooperación internacional madrileña. Creo francamente que es un tema de debate oportuno en un momento en el que se encuentra en trámite parlamentario el proyecto de Ley de Cooperación para el Desarrollo, que en abril se aprobó por un amplísimo consenso el Plan General de Cooperación, también el de la Comunidad de Madrid. Estamos ante la elaboración del nuevo Plan Director estatal, en la Interterritorial de anteayer no se ha facilitado todavía el borrador, pero estamos en ese momento final. Sois las ONGD las que más habéis aportado en ese Plan Director, según nos informó la Directora General.

Me gustaría dejar patente la posición de la Dirección General. Todas las personas que estamos aquí estaremos de acuerdo en que el sistema internacional actual está estructurado sobre instrumentos sólidos de cooperación entre países e instituciones. Una mirada a la evolución de las políticas en desarrollo global permite ver el tránsito de paradigma que ha vivido la cooperación internacional. Las estrategias de cooperación basadas en la solidaridad internacional de la década de los 80 han avanzado hacia herramientas y prioridades definiendo un sistema complejo de interacciones que sustentan políticas de acción exterior en todos los países que tienen intereses globales.

Respecto al actual contexto mundial, es evidente que la visión de un mundo globalizado donde el crecimiento económico requiere de contextos de estabilidad social en marcos geográficos amplios, apuntala la teoría de la interdependencia entre países y de cómo el desarrollo sostenible debe ser una prioridad multilateral. En este contexto mundial, es evidente que países como España deben ser conscientes de la necesidad de invertir en desarrollo económico, social y medioambiental de los países en los que enfoca objetivos prioritarios. Por otra parte, la pandemia generada por la COVID19 ha puesto en evidencia la interdependencia de los países en el sistema internacional, tanto en el sufrimiento de las dificultades y emergencias como en la necesidad de buscar soluciones conjuntas a los retos comunes.

La evolución de los procesos de globalización y la nueva complejidad post pandemia que vive el planeta nos sitúa en un escenario geoestratégico complejo que obliga a revisar las prioridades y los instrumentos que el sistema de cooperación internacional de España debe abanderar en el futuro. La aprobación de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas el 25 de septiembre de 2015 ha permitido generar un espacio común de trabajo para todos los actores necesarios para lograr

el desarrollo sostenible del planeta. Además, la responsabilidad propia de los gobiernos nacionales, otros actores como las comunidades autónomas, las administraciones autonómicas y locales, las universidades, el sector privado y la sociedad civil estamos llamados a promover la coordinación y la ejecución de acciones orientadas a preservar y proveer los bienes públicos globales.

Hay que señalar con satisfacción que la cooperación descentralizada tiene una trayectoria de más de 30 años, cimentada en la colaboración entre instituciones públicas y organizaciones sociales. Las instituciones internacionales están reconociendo de forma explícita el potencial de la cooperación descentralizada, para ofrecer ese valor diferencial respecto de las prácticas de los actores estatales y de los programas multilaterales. En el actual contexto internacional, marcado por la existencia de diversas agendas internacionales de desarrollo, particularmente la Agenda 2030, la Agenda de Acción de Addis Abeba, las Conferencias de Partes sobre cambio climático y la nueva agenda urbana. La cooperación descentralizada para el desarrollo encuentra, desde nuestro punto de vista, nuevas oportunidades para renovar, para reforzar sus enfoques, sus prácticas y sus resultados.

El contexto actual internacional es muy diferente de aquel en el que nació la cooperación descentralizada hace varias décadas. Algunas características de las transformaciones que se están produciendo en el nivel global y que se expresan de maneras diversas en cada país y territorio, constituyen desafíos para la cooperación descentralizada. Afectan a su propósito y visión del desarrollo, a las configuraciones y relaciones entre agentes, a sus modelos instrumentales y a la legitimidad social de la solidaridad y la justicia internacional de la que surge la política de cooperación.

Estas características pueden enunciarse, si me lo permiten, de la siguiente manera más allá que puedan requerir matices y mayor explicación. La acción para el desarrollo en un espacio mucho más abierto, el de antaño, donde emergen y se reconocen nuevos actores y modalidades que la política de cooperación trata de reunir y de integrar y también emergen nuevos desafíos para el desarrollo. El mundo, un mundo más heterogéneo y complejo. La explicación del mismo a partir de la brecha Norte-Sur ya es insuficiente. El contexto político internacional advierte de que un avance de las posiciones contrarias a los valores representados en la solidaridad nacional e internacional y al marco universalista de los derechos humanos.

La creciente consciencia sobre las causas y los efectos del cambio climático está acelerando la necesidad de un nuevo paradigma de desarrollo circunscrito a límites planetarios y de reorientar las políticas públicas hacia un espacio seguro y justo para la sostenibilidad de la vida del planeta. Las nuevas agendas internacionales de desarrollo recogen una visión más amplia y comprensiva de los desafíos de desarrollo apelando a realizar acciones transformadoras, coherentes, concertadas entre múltiples actores y articuladas entre diversos niveles territoriales y de la administración. Esta nueva situación conlleva que la cooperación descentralizada tenga un enorme potencial, para realizar una contribución específica y relevante en la respuesta a estos desafíos globales.

Para la Comunidad de Madrid la visión común que orienta la Unión Europea en el ámbito de la cooperación al desarrollo, es la que debe orientar asimismo a todos los Estados miembros y, en su consecuencia, a todas las administraciones públicas que actúan en esta materia en sus correspondientes ámbitos. Por ello, desde ese consenso existente a nivel europeo, debe trasladarse también a todos los espacios de acción. Consecuentemente, la Comunidad los hace suyos, hace suyos los objetivos y principios orientados a la Unión Europea de Cooperación al Desarrollo. Fruto, como he dicho, de que el objetivo fundamental de reducción de la pobreza

abarca los objetivos complementarios que son el fomento de la buena gobernanza y el respeto de los derechos humanos, valores comunes que constituyen los cimientos de la Unión Europea. La lucha contra la pobreza implica también alcanzar un equilibrio entre actividades vinculadas al desarrollo humano, la protección de los recursos naturales y el crecimiento económico y la creación de riqueza en favor de las poblaciones en pobreza. Para la Comunidad de Madrid la cooperación se configura como una política de Estado y de acuerdo con la Constitución y con el Tratado de la Unión Europea reconoce la política de cooperación como una competencia compartida entre la Unión y los Estados miembros.

No obstante, complementariamente a la cooperación al desarrollo de los Estados, se reconoce también la diversidad de la cooperación descentralizada y su impulso, y se valora el importante papel de las comunidades autónomas y los gobiernos locales en el ámbito de la cooperación. En su consecuencia, el Plan General de Cooperación de la Comunidad de Madrid reafirma su compromiso de la Comunidad con la Agenda 2030 y su política de cooperación al desarrollo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y la cooperación española con los acuerdos internacionales en esta materia y, más recientemente, en la aprobación de 2017 del Consenso Europeo de Desarrollo.

En este sentido, el pasado mes de abril se aprobó por la Asamblea de Madrid el Plan General de Cooperación al Desarrollo 21-24. De acuerdo con los actores de Cooperación para el Desarrollo de la Comunidad de Madrid, entidades ejecutoras de proyectos y programas especialistas involucrados directamente o no en la política de cooperación para el desarrollo de la Comunidad de Madrid y con un amplio respaldo de la mayor parte de los partidos políticos con representación en Asamblea de Madrid. El Plan general resalta el valor diferencial y ahí tengo que señalar el gran trabajo realizado por la Red de ONGD. Os lo agradecemos porque yo creo que es un plan asumido y es un Plan que nos representa y vamos a tirar para adelante.

El Plan resalta el valor diferencial de las comunidades autónomas y de los gobiernos locales, su capacidad para generar alianzas, movilizar a los actores, las capacidades económicas y sociales y el conocimiento experto presente en sus respectivos territorios. Conviene en que la cooperación descentralizada tiene numerosas ventajas comparativas y, entre otras, destaca la capacidad de llegar donde no puede llegar la cooperación estatal, de la cual no es competidora sino complementaria. En otras palabras, reconociendo el valor y la utilidad de la cooperación descentralizada, la Comunidad orienta su acción a desarrollar una identidad propia, reconocible y prestigiada en materia de cooperación al desarrollo y con ello retomar el liderazgo institucional que le corresponde a nivel regional, nacional e internacional. Poniendo en valor las especificidades del territorio y de la sociedad madrileña, de su trayectoria en materia de cooperación al desarrollo y de las fortalezas y expectativas de su tejido asociativo y demás actores involucrados.

La Comunidad de Madrid asume mediante este Plan General 21-24 el reto de construir su rol diferencial y único en el contexto de la cooperación descentralizada y al tiempo liderar la política de cooperación al desarrollo madrileña. En el Plan apostamos por un modelo más variado, eficiente y actualizado que pondrá en práctica mediante la alineación plena con las agendas internacionales, la concentración y especialización en sectores en los que la cooperación madrileña tiene capacidades técnicas. Especificidades en los países en los que hay una trayectoria con resultados y una experiencia de trabajo vinculada a las organizaciones y gobiernos locales que se apropien de los proyectos. Un enfoque multisectorial y plurianual, buscando incidir en los procesos de desarrollo local a medio y largo plazo, y no tanto implementar proyectos puntuales acotados anualmente. La incorporación de otros actores como el sector privado, con el valor y las capacidades específicas de empresas pequeñas,



medianas, grandes, internacionalizadas, de economía social y alternativa y de organizaciones sindicales, previa suscripción de un Código Ético.

La aplicación de modalidades e instrumentos de cooperación que articulen colaboración de varios actores públicos y privados del Norte y del Sur, de manera que estos nuevos instrumentos completen los actuales convenios con las universidades públicas y la convocatoria de subvención de las ONG de Cooperación al Desarrollo, mediante experiencias de cooperación directa, técnica, técnica pública, triangular, etcétera. En definitiva, el Plan se enfoca hacia estrategias, sectores, países, modalidades e instrumentos de cooperación de manera más selectiva y especializada. Esta focalización viene básicamente definida por la innovación, especialización y por alianzas con otros actores, como quiero detallar brevemente a continuación.

En aras de la eficiencia y el esfuerzo de cooperación, el Plan General define sus prioridades en base a la especialización sectorial detallada en el apartado anterior y según una selección geográfica de países en los que focalizar el esfuerzo. La Comunidad de Madrid prioriza en su Plan General de Cooperación los siguientes países en América Latina y el Caribe: Haití, Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Bolivia, Paraguay, Venezuela, República Dominicana, Ecuador, Perú, Colombia. En África: Níger, Malí, Mozambique, República Democrática del Congo, Etiopía, Senegal, Mauritania, Marruecos y campamentos saharauis. En Oriente Próximo: Palestina y Líbano.

El marco presupuestario y recursos. La Comunidad se compromete en este periodo, no solamente a no reducir el presupuesto, sino a continuar haciendo un incremento progresivo de las dotaciones anuales. Las cantidades previstas aprobadas por la Asamblea yo creo que son conocidas, a este 2023 corresponden 5 millones de euros. En este sentido, el proyecto de Ley de Presupuestos de dos veces se ha presentado acorde a este compromiso y se prevé el aumento en las partidas dedicadas a convocatorias de subvenciones anuales y a los convenios con entidades públicas y privadas para acciones de ayuda humanitaria.

Los compromisos actuales de la Dirección es mantener la convocatoria de subvenciones a ONGD, mediante la cual la Comunidad delega a organizaciones especializadas en cooperación al desarrollo, en educación para el desarrollo y para la ciudadanía global y en la ejecución de la mayoría de sus proyectos, fomentando el que implementen un carácter innovador, colaboración “multiactor” en alianza o red, o un enfoque multisectorial, incremento presupuestario plurianual, etcétera.

Se incrementará en segundo lugar, la cuantía de fondos destinadas a financiar intervenciones de emergencia solicitadas por entidades especializadas y otras puntuales. Paralelamente, se potenciará el compromiso de la Comunidad de Madrid en materia de acción humanitaria y ayuda de emergencia, mediante la contribución a instituciones, agencias y organismos de cooperación bilateral y multilateral a través de la AECID y con contribuciones a organismos multilaterales especializados.

En tercer lugar, ampliar el número y tipos de convenios de colaboración interinstitucionales a suscribir. Algunos serán con instituciones españolas, con el Ayuntamiento de Madrid y otros consistorios madrileños interesados. Queremos abrir también ese trabajo con gobiernos regionales de diversas comunidades autónomas, con las universidades e institutos especializados, etcétera.

En cuarto lugar, pondrá en marcha un pequeño número de acciones piloto en materia de cooperación institucional con liderazgo, facilitación y/o coordinación. Se incentivará así la utilización de instrumentos y enfoques innovadores. Serán proyectos en los que además pueden

participar actores no públicos como el sector de economía social, organizaciones sociales, etcétera. Y tras la aprobación de la ley estatal, existe el compromiso de revisión de la Ley de Cooperación de la Comunidad de Madrid. Proponer su modificación y con ello facilitar procesos más estratégicos orientados al medio y largo plazo, buscando en última instancia, un mayor impacto y sostenibilidad de los beneficios de la política de cooperación al desarrollo de la Comunidad.

La cooperación para el desarrollo es una prioridad para el Gobierno de la Comunidad de Madrid, un elemento central de nuestra política para impulsar un mundo más justo, solidario y sostenible. La Comunidad cuenta con una sociedad solidaria. Luchar contra la pobreza y la reducción de las desigualdades globales es un imperativo moral, pero es también una inversión en un desarrollo que genere prosperidad. Eso impone a los poderes públicos la responsabilidad de darse unas normas, de dar unos presupuestos y unos órganos de participación con las que el trabajo sea eficaz y se pueda hacer frente al reto.

## MESA INTRODUCTORIA: El papel de la cooperación internacional en un contexto mundial en crisis

- **Jose Luis García**, vocal de Incidencia Política y Agenda 2030 de la Red de ONGD de Madrid.
- **Ruth Ferrero**, profesora Ciencia Política UCM, adscrita al Instituto Complutense de Estudios Internacionales.
- **Francisco Rey**, codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH).
- **Miquel Carrillo**, profesor de Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid.

**Jose Luis García:** Buenos días a todos, voy a presentar los ponentes de esta mesa con la que pretendemos dar una visión general del contexto de cómo está el mundo. En ese contexto cómo opera tanto la acción humanitaria como la cooperación internacional al desarrollo, y luego bajaremos ya más a la situación estatal y de la Comunidad de Madrid. Para ello tenemos tres ponentes de lujo. En primer lugar, dando un poco la visión general tenemos a Ruth Ferrero, que le hemos pedido una valoración de cuál es el contexto mundial actual, las tres crisis que estamos viviendo, la emergencia climática, la de seguridad alimentaria y la energética. Luego incidiendo en las repercusiones que ha tenido por un lado la pandemia, y dándonos una visión de si el conflicto de Ucrania es una causa o una consecuencia de este contexto de crisis y cómo abordar estas situaciones desde una perspectiva de construcción de paz.

**Ruth Ferrero:** Siempre es un placer poder hablar con gente del tercer sector que yo creo que hacen un papel esencial en todo el ámbito aquel al que no llega el Estado o al que el Estado no quiere llegar. Este es otro de los grandes dilemas que tenemos en este marco y que tiene mucho que ver con el mundo que hemos estado construyendo concretamente desde finales de la Guerra Fría. Las bases sobre las que se construyó que fue dejar básicamente el desarrollo del capitalismo en manos del mercado, sin ningún tipo de regulación o reduciendo las capacidades de regulación estatales y que fue lo que se llamó en esa época aquello del pensamiento único.

¿Cuál es el contexto en el que surge la guerra en Ucrania y qué impactos tiene a nivel global? Sobre si es una causa o una consecuencia, yo creo que es el producto de una evolución de una situación geopolítica que se mantenía oculta debajo de la alfombra. Hasta hace nueve meses nadie hablaba de geopolítica o muy poco se hablaba de ella y eso que ya estábamos en un contexto de alta tensión geopolítica entre Estados Unidos y China. Teníamos una clara competición abierta entre Estados Unidos y China, que aparece unos años antes de la pandemia, en un momento en el que en el que China está cortando distancias en la hegemonía global de Estados Unidos. En un contexto en el que Trump se da cuenta de que eso es así y que lo que quiere hacer es competir y no perder esa capacidad hegemónica que tenía Estados Unidos, desde ese fin de la era de la Guerra Fría. Ese era el contexto en el que estábamos toda la política orientada de Donald Trump en relación con Rusia.

El desplazamiento del eje geopolítico mundial ya desde la época de Obama hacia el eje Pacífico, dejando de lado el eje Atlántico, ya hacía prever algunas de estas cuestiones. Y esta situación, que ya era muy patente. Si recuerdan en el debate en torno al 5G, por ejemplo, en el cual Estados Unidos se encuadró, la Unión Europea no consiguió reaccionar a tiempo y los chinos lo que hicieron fue básicamente plantar los *hubs* tecnológicos de *Huawei* y demás para hacer contrapeso en Belgrado, por ejemplo, para tener una manera de entrar a los mercados europeos.

Todo eso revienta o se profundiza con la llegada de la COVID19. En ese momento recuerden que uno de los problemas que se observaron en el espacio europeo, fue la ausencia de capacidad de reaccionar dentro de la economía productiva para proveer de los elementos necesarios de protección y de atención a los ciudadanos y las ciudadanas. Precisamente porque no éramos capaces de producir mascarillas, no teníamos la capacidad de producir la medicación. Lo que decía muchas veces Borrell que Europa no era capaz de producir un gramo de paracetamol. ¿Por qué? Porque durante todo ese momento del proceso de globalización, la Unión Europea, los países occidentales, menos Estados Unidos, y en el caso de la Unión Europea menos Alemania. Pero en general la tendencia fue a un proceso de financiarización de las economías y de reducción de las economías productivas más apegadas a la economía real. Ese proceso de financiarización de las economías lo que hizo fue poner en marcha procesos de deslocalización o relocalización que se fueron básicamente hacia el este, hacia China, entre otros.

Estoy segura de que todos conocen todos los procesos de localización de las grandes empresas textiles, por ejemplo, que básicamente han desviado toda esta industria productiva a esos países, que además es una de las empresas más contaminantes que existen en el planeta. Si tu relocalizas es siempre más sencillo que reduzcas las emisiones en un momento de negociación global de reducción de emisiones, porque tienes relocalizada esta cuestión. Esta es una de las cuestiones que tendremos que abordar en algún momento desde las sociedades del norte global. Es decir, si vamos a poner esos criterios, vamos a ser capaces de volver a traer al territorio en el que estamos las industrias textiles al nivel de producción que estamos teniendo ahora.

La pandemia lo que hizo fue acentuar la situación geopolítica que ya se vivía en aquel momento. Ya en el año 19 ya se comenzaba a hablar de la separación entre bloques, de un lado China y del otro lado Estados Unidos, y la Unión Europea intentaba buscar su sitio. En ese momento, también tuvo lugar el relevo en el gobierno de la Unión Europea. Una Unión Europea que aspiraba a ser una Europa geopolítica. No sé si recuerdan los discursos de von der Leyen y del Alto representante Josep Borrell, hablando de que la aspiración de esta comisión era la de alcanzar ser una Europa geopolítica que comenzase a hablar el lenguaje del poder. Yo muchas veces me he preguntado qué es exactamente eso de hablar el lenguaje del poder, porque significa mayor reforzamiento de determinadas estructuras en materia de seguridad y defensa. Significa ser capaz de efectivamente poder mediar y transformar realidades en una dirección determinada. Y si esa arquitectura de construcción de una Europa geopolítica se va a hacer a costa de otros ejes que también están operando o intentan operar dentro del marco de la Unión Europea, como por ejemplo el intento de construcción de una Europa social. Hemos pasado de esa idea de la construcción de la Europa social a la construcción de una Europa geopolítica.

Además, la Unión Europea en ese momento, y Borrell es muy consciente de esta cuestión, se da cuenta de que la política exterior norteamericana, desde la época de Obama, se ha desviado hacia Asia-Pacífico. Si ustedes tienen en la cabeza un mapamundi, verán que si el eje mundial de la geopolítica está en el eje Asia-Pacífico, la Unión Europea queda en un rincón de ese mapa porque ya no es central. Por tanto, lo que se plantea desde Bruselas es volver a recuperar parte de esa centralidad geopolítica que ha tenido históricamente el continente europeo. En este contexto tan general, en el cual ya vemos y observamos tensiones geopolíticas que habitualmente los grandes medios a lo mejor no lo cuentan de manera habitual, porque es verdad que es un marco mucho más amplio se nos escapa a veces de cuestiones más específicas. Te pueden contar que *Huawei* por eso ha puesto un *hub* en Belgrado, que Italia ha entrado en la ruta de la seda de China, que el puerto del Pireo ha sido comprado por capital chino, que las ayudas, las infraestructuras que llegan a los países de los Balcanes, son solicitadas por esos países, pero las empresas que las desarrollan son chinas. Entonces hay que comenzar a identificar algunas de estas cuestiones. A todo esto, se suma otro de los ejes que es la cuestión

de la desinformación, que empieza a cobrar cada vez más relevancia, también con el objetivo de operar en términos de geopolítica.

En ese contexto tiene lugar una crisis en la inmediata vecindad de la Unión Europea, que es la crisis ucraniana del año 2014. Una de las primeras señales de que algo comenzaba a cambiar, de que Rusia no quería seguir manteniéndose en un segundo plano, que Rusia quería volver a recuperar centralidad geopolítica. De nuevo tenemos ese desplazamiento al eje de Asia Pacífico. Europa queda en un rincón. Rusia, por sus dimensiones sí que está en esa batalla, pero está también en un momento de ver cómo consigue posicionarse en el ámbito global para no ser comido por China y por Estados Unidos. Vladimir Putin considera que es el momento adecuado para comenzar el proceso de reconstrucción y de reivindicación, porque yo diría que lo que vemos a partir de ese momento es una guerra imperial, pero sobre todo es una guerra de reivindicación de la grandeza de Rusia, que se siente y tiene una percepción de humillación, etcétera.

La cuestión es qué diablos ha pasado. Hay una anécdota que me sucedió con unos estudiantes chilenos en un máster. Entonces yo les estaba contando lo que pasaba en Ucrania. Claro, me decían ellos, la cuestión es que Europa se había olvidado de que existía la guerra, porque todas las guerras estaban lejos, estaban en lugares que no tenían un impacto en su modo de vida y por eso el ítem guerra no aparece en los ODS. No de manera explícita. Sin embargo, esta guerra tiene lugar en el continente europeo y tiene entrada en lo que es el plano de la guerra convencional. Un impacto evidente en términos humanitarios, en términos de cercanía. Pero, en realidad podemos medirlo. Es decir, puede limitarse a que tenga un impacto regional como otras guerras que tienen también un impacto regional, pero no global. ¿Por qué esta guerra tiene un impacto más global? Más allá de que efectivamente esté ubicada en una región que pretende alcanzar una cierta centralidad en términos geopolíticos y que se había olvidado de que existía esto de la guerra.

Aquí trabajo con 3 hipótesis. En primer lugar, esta guerra es la primera que se libra en un territorio que tiene centrales nucleares. Es decir, nunca antes había habido una guerra convencional en un territorio que tuviera las dimensiones de Ucrania y que además tuviera esas centrales nucleares que potencialmente pueden ser utilizadas como un arma de guerra. Recordemos que Ucrania era la segunda república federal de la Unión Soviética con capacidad de producir armas, de hecho, era la designada para la producción de una buena parte de las armas nucleares de la Unión de la Unión Soviética. Por eso el material que estamos observando por parte del frente del ejército ucraniano son de fabricación soviética. Cuando dicen que son armas rusas, en realidad son soviéticas de fabricación en Ucrania. Entonces ahí se incrementa el riesgo. Es en un territorio que tiene capacidad nuclear, que tiene centrales nucleares y además con una potencia que es nuclear. Aunque esto ya lo habíamos visto anteriormente en Vietnam y en Afganistán. Lo novedoso sería que además de que uno de los contendientes tiene armas nucleares, también el país que está siendo atacado tiene esas centrales nucleares en el territorio.

El segundo eje es el de las capacidades económicas que tienen, no solamente Ucrania, pero Ucrania y Rusia de manera conjunta, en diversos términos. Uno en términos de fuentes de hidrocarburos y de exportación de grano. El 30% del grano mundial procede de Rusia y Ucrania, además de fertilizantes y abonos. Es decir, cuando estamos escuchando en prensa que se ha firmado un acuerdo para la exportación de grano ucraniano, Rusia no va a ceder solamente el grano también quiere exportar sus fertilizantes porque son parte también de su ingreso. De hecho, hay varias demandas que ha ganado Rusia en el marco europeo, porque en algún momento la Unión Europea decidió que se bloqueaba la exportación de fertilizantes rusos y eso no estaba dentro del paquete de sanciones acordado en Bruselas.

Por tanto, ya tenemos un primer eje, que son esas capacidades militares que pueden escalar en términos en términos de guerra; tenemos la dimensión económica que tiene que ver con los recursos energéticos y también con los recursos de materias primas; y luego la cuestión geopolítica la capacidad que tiene esta guerra de comenzar a cambiar. Esta es una tercera dimensión que es una derivada de la guerra convencional en la región europea que estamos viviendo, porque lo que se está proponiendo por parte de Rusia y del bloque chino-ruso es una reconfiguración del orden mundial del que habíamos salido después de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, es una impugnación a todo el sistema liberal que se construye después de esa Segunda Guerra Mundial.

En cuanto al impacto, podemos analizarlo en términos de poli crisis. En términos económicos, por un lado, tenemos el impacto que hemos visto de desaceleración económica, del incremento de los precios de las materias primas, precisamente porque en una situación en la cual el lugar donde tiene lugar esa guerra es uno de los principales exportadores de materias primas, la crisis energética que viene acompañada de esta cuestión, porque es verdad que la Unión Europea está poniendo en marcha los procesos de transición verde, pero esto lleva un tiempo y no hay una capacidad inmediata para plantear una alternativa energética de manera urgente; y la crisis agroalimentaria.

El eje político tiene que ver con esa dimensión de la construcción de bloques, que se escenificó muy bien tanto en los discursos de Chi y Putin antes de los Juegos de invierno en febrero y en Madrid, en la cumbre de la OTAN. Esto nos da un poco la pauta de ver cómo estamos reconfigurando el mundo en bloques y volvemos al lenguaje de la seguridad dura frente a los conceptos de seguridad humana en los que habíamos estado trabajando desde organizaciones internacionales como la OSCE y otras organizaciones de seguridad. Luego los otros dos bloques sería la parte social. ¿Cómo impacta esto a nivel social? Cómo está minando parte de los procesos de cohesión social, incremento de las desigualdades, es mentira que la crisis energética afecta a todo el mundo, es mentira que la crisis alimentaria afecte a todo el mundo por igual. La clase social existe y los distintos niveles, en términos de situación en el sur global también introducen cuestiones que estamos viendo, por ejemplo, en Sri Lanka, con las recientes movilizaciones. Por último, el eje medioambiental que yo creo que es esencial, porque lo estamos viendo en Qatar. Con el lanzamiento del Mundial, uno de los objetivos era poner en marcha un proceso de transformación de su economía, además de intentar venderse como un socio fiable, quería hacer una propuesta de cambio en el marco económico, como sabéis es el segundo productor de gas natural del mundo, y quería poner en marcha ese proceso de transición. Porque era consciente de que los hidrocarburos ya tenían que pasar y entonces estaba apostando por el turismo, por energías renovables, por otro tipo de cuestiones. Esta crisis de nuevo le ha puesto en primera fila y dice: “está claro que vamos a seguir exportando gas, encima ahora tenemos un proveedor que es el principal del mundo, que no está surtiendo a la Unión Europea. Esto es para que veamos un poco cuáles son las distintas derivadas. Es como estos laberintos del dominó que tiras una pieza y van cayendo todas.

**Jose Luis García:** Muchas gracias Ruth. Pasamos a Francisco Rey para hablar de la parte humanitaria. Le hemos pedido que nos de unas breves referencias del contexto actual de la acción humanitaria y la respuesta desde el ámbito de la acción humanitaria y la emergencia ante los conflictos, crisis alimentarias y desplazamientos forzados. Cómo las crisis que estamos viviendo en los últimos años están agravando las situaciones de emergencia y ayuda humanitaria en el mundo y qué se necesita para mejorar en las políticas públicas de acción humanitaria, para dar respuesta eficaz a las situaciones de vulnerabilidad que viven millones de personas en el mundo.



**Francisco Rey:** La crisis es la nueva normalidad, es decir, hablar de crisis es algo que no tiene mucho sentido porque vivimos en un mundo con muchas crisis encabalgadas. Ruth lo ha apuntado bien. Una guerra en Ucrania puede provocar hambre en Mozambique, contaminación producida por ciertos países en el norte puede producir crisis climática y desplazamientos ambientales en un país en el Sur. Es decir, el culpar de cosas o fijarse solo en una amenaza o una situación es muy simplista y yo creo que tenemos que quitarnos ese chip. Las crisis están cada vez más vinculadas unas con otras y creo que es cuando tenemos que ir acostumbrándonos a eso.

Creo que la mirada de los ODS es una mirada muy limitada a la situación internacional. Si los ODS no hablan de paz. No es por olvido, es porque los que discutían los ODS no quisieron limitar mucho el ODS16, porque querían hablar de un desarrollo tipo cuento de la lechera, donde hablar de las piedras en el camino siempre es feo. Hubo muchos países que presionaron para que el ODS16 fuera Un mega mix de gobernanza brutal, que está muy bien pero no habla de lo que debería que es de la prevención de los conflictos violentos y de la mejora de un sistema multilateral.

Creo que tras la guerra de Ucrania hemos visto con mucha claridad algunas de las mejores y de las peores cosas o de los riesgos más grandes que vive la acción humanitaria. Hemos visto que la guerra en Ucrania ha generado un gran movimiento solidario. Pero también hemos visto un doble rasero brutal. En el informe que nosotros hacemos cada año con Médicos Sin Fronteras, que presentaremos dentro de 15 días en Madrid, tenemos ya los datos de 2021-2022 de la acción humanitaria internacional y hay algunos datos que son muy reveladores. No ha habido mucho crecimiento en 2021 y sí en 2022 con la guerra de Ucrania, pero la distribución de los fondos respecto a otras crisis es cada vez más más grande.

Hay que comenzar situando la ayuda humanitaria como un instrumento, como una modalidad de la cooperación que no acaba de encontrar su lugar. Porque, como todos conocéis, el humanitario surge mucho antes que el concepto de ayuda oficial al desarrollo, en la medida en que supone transferencia de bienes y servicios para fechas afectadas por crisis, se contabiliza como AOD cuando son fondos públicos. Pero son fondos que se les pide tener otras consideraciones en materia de respeto a los principios humanitarios, de imparcialidad, todas estas cosas que ha hecho siempre que lo humanitario sea un elemento un poco singular dentro de la ayuda oficial al desarrollo. Creo que en los tiempos actuales deberíamos tratar de ir rompiendo con eso, puesto que lo humanitario es el instrumento más diseñado para responder a las crisis, y las crisis son la nueva normalidad, creo que deberíamos ir avanzando más en esos hilos en los que hemos trabajado de humanitario, desarrollo, construcción de la paz.

Creo que lo que demuestra el mundo actual es que sí deberíamos de ir planteando las cosas de otra forma y no considerar solo lo humanitario como la ayuda de emergencia, porque las crisis son cada vez más largas y más complejas. Los datos que da el ACNUR, por ejemplo, en la evaluación de las crisis migratorias, hablan de que ya duran 10 o 15 años como media. Antes duraban cuatro o cinco años, en el que las poblaciones refugiadas retornaban. Sé que no es momento hoy de profundizar en eso, pero creo que es importante que nos abramos más a una visión distinta de la cooperación internacional.

El desarrollo debe ser uno de los objetivos y no el único dentro de un planteamiento que es más holístico de la cooperación. En cualquier caso, lo humanitario sigue siendo una parte muy pequeña de la AOD contabilizada con los criterios que permiten llevar al desarrollo. Representa más o menos unos 31 mil millones de dólares al año, mucho menos que lo que le costó a un señor que compró Twitter hace poco. Creo que pagó 44 mil. Es decir, es en función de lo que uno compare puede parecer poco. Pero lo más importante es que sigue siendo un instrumento

que tiene un déficit de financiación enorme. Los datos de 2021 hablan de que los llamamientos de la ONU sólo se cubrieron en 2021 en un 56%, es decir, que quedó un 44,2% de brecha de financiación. Pero lo que es peor, en el año 2021, el año del impacto más grande de la COVID-19 la ayuda humanitaria apenas creció, es decir, se estancó con respecto a las cifras del 2020, lo cual ya es un mal dato. Los datos que hoy tenemos de 2022, que son provisionales, es que está creciendo algo. Pero solo al hilo de la guerra de Ucrania.

El doble rasero, por ejemplo, en la financiación de la guerra de Ucrania versus otras crisis olvidadas ha aparecido claramente en el año en el año 2022. Con el agravante de oír decir en una misma frase a un líder político, como nuestro presidente, vamos a hacer ayuda militar y ayuda humanitaria. Como que duele. Quiero decir, podría poner un punto y aparte. Tener esa vinculación tan obscena entre la ayuda militar y la ayuda humanitaria, creo que es algo que pervierte un poco y que hace dar una visión instrumental al hilo de agendas geopolíticas en lo humanitario. No ha sido nuestro presidente el que peor lo ha hecho, pero creo que eso ha contribuido también a la banalización del humanitario.

Creo que en un ámbito del Tercer Sector es necesario reconocer que no hemos sabido desde las organizaciones no gubernamentales canalizar los esfuerzos solidarios de la sociedad española por las vías que tienen una cierta experiencia y mucha gente ha recurrido a vías aventureras, a coger una furgoneta e irse a Ucrania a por refugiados y ese tipo de cosas. En esta crisis no hemos sido capaces de canalizar el potencial solidario de la sociedad española y que mucha gente está recurriendo a otras cosas, o cae en mensajes muy banales alentados por los medios de comunicación. Como creer que la crisis alimentaria de Ucrania la va a arreglar un cocinero español con sede en Miami. Pues bien, todo mi respeto para ese cocinero de cuyo nombre no puedo acordarme, pero me parece que es una visión de lo humanitario, muy banal, muy asistencial, que además ha hecho olvidar la otra gran dimensión de lo humanitario que es la dimensión de protección jurídica de las personas afectadas por las crisis y por los conflictos.

En Ucrania se ha vuelto a cierta visión simplificada de que lo humanitario es hacer cualquier cosa. Toda la tarea que nos proponemos, que la Red hace de sensibilización y de Educación para la Ciudadanía Global cobra mucha importancia. Porque las necesidades humanitarias siguen creciendo, los datos que da la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios es que habría unos 306 millones de personas en este mundo necesitadas de ayuda, las cifras de refugiados y refugiados, pero sobre todo de población desplazada interna, no hacen sino crecer y ACNUR ya lo sitúa en unos 89 millones. Con el agravante de los desplazados por la crisis climática que no encuentran sistemas de protección internacional porque la Convención del 1951 no recoge, salvo en algunos casos muy menores, estos temas.

Quería finalizar con una nota de un cierto optimismo, si se me perdona a mis años. Cuando hablamos de los temas del Derecho internacional Humanitario y de Derechos Humanos, siempre solemos ser muy llorones y de reconocer que hay crímenes de guerra, y esto es verdad. Pero creo que habría que cambiar un poco la narrativa de cómo contamos los temas de derechos en el ámbito de la cooperación y en el ámbito humanitario. Es evidente que el derecho humanitario se viola cada día, si en Ucrania se están cometiendo atrocidades que afortunadamente están siendo investigadas por diferentes comisiones y que confiemos que en algún momento llegue a la Corte Penal Internacional. Pero también es verdad que cada vez más el componente de protección forma parte del trabajo habitual de las ONG humanitarias y de las agencias de la ONU, de muchas cuestiones que tienen que ver con protección de los derechos y con la incorporación de un cierto enfoque de derechos en el ámbito humanitario, junto con el clásico enfoque de. Creo que eso es bueno que la protección se empiece a considerar, por lo menos en este sector, aunque no seamos capaces de transmitirlo a la opinión pública como parte esencial de nuestro trabajo humanitario. Creo que es algo bueno para este sector y quería concluir con



una cierta dosis de optimismo. Creo que el sector humanitario en nuestro país ha avanzado también bastante más en las últimas décadas en términos de capacitación, claridad conceptual sobre lo que es lo humanitario en relación con otros instrumentos de la cooperación.

**Jose Luis García:** Tenemos a Miquel Carrillo para que nos dé una visión sobre el papel de la cooperación internacional en todo esto.

**Miquel Carrillo:** Yo creo que en realidad el problema es que seguimos hablando del mundo en términos geopolíticos y eso sigue siendo un poco el marco en el que desarrollamos esa visión del mundo y esa discusión. Además, siempre en unos términos que yo creo que desconocen o evitan entrar en una visión mucho más centrada en las personas. Cuando hablamos de geopolítica me viene Serrat a la cabeza “el olvidar el detrás está la gente”. Hemos montado una historia del mundo muy alrededor de ese control del territorio, que en tiempos del capitalismo evidentemente tiene que ver con el colonialismo y con la posesión, con el disfrute de las materias primas. Aunque mucho antes, evidentemente, la Corona de Aragón se fue a conquistar el Mediterráneo porque le hacía falta trigo y así todo.

Ahí es donde la cooperación tiene uno de sus grandes roles en ese mundo que evidentemente está en crisis, porque no abandona este marco de construcción geopolítico y porque aún ante todas esas crisis, que creo que todas habéis puesto ya encima de la mesa, sigue pensando en esa visión interminable y limitada del mundo, y sigue intentando repartirse por encima del progreso de cosas tan importantes como las libertades individuales, colectivas, la democracia. Creo que ahí está un poco el debate y el ver si la cooperación sirve o no sirve.

Hace poco Vicenç Fisas publicó un libro que volvía a ser un análisis sobre el cuestionamiento de si tiene impacto o no la cooperación. La tesis principal del libro es que evidentemente no tiene el impacto deseado y seguramente ni se le acerca mucho a todo lo que podría haber generado esas inversiones o ese gasto público, en muchos casos en la cooperación. Como decía alguien con la que hablaba hace poco, la cooperación no ha dejado de ser casi en ningún momento el postre de todas las comidas, en las que se repartían influencias, contratos, se repartía de alguna manera esa posición en el mundo y esos favores y esos intercambios de influencias. En ese contexto, la cooperación, cuando éramos organizaciones en esos envíos de contenedores, yo creo que hemos vivido en una cooperación o en un marco de cooperación que no se ha basado lo suficiente en algo que hemos venido reclamando las organizaciones y entendéis rápidamente, especialmente en el en el proceso de transformación de la ley, que si todo va bien se aprobará el próximo jueves en Madrid.

Ese enfoque de derechos humanos, ese cambio de relato de la geopolítica al entrar a cada país, a cada comunidad y empezar a fortalecer o desarrollar toda esa declaración del año 47 de Naciones Unidas, de ese convenio de derechos que está en permanente construcción y que parece que nunca acabamos de desplegarlo del todo. Si empezamos a pasar de que la cooperación sea el postre a que sea el plato principal de nuestras relaciones internacionales, o por lo menos esté ahí dentro que sea la salsa en el centro del menú, ahí está el potencial de la cooperación en este mundo en crisis. Para mí la involución democrática la estamos viviendo sobre todo las organizaciones en el terreno, toda la sociedad civil, la involución democrática atiende a esa aceleración de la lectura geopolítica del mundo. En esa transición que Ruth ha descrito muy acertadamente.

Ese paso de la Guerra Fría a un mundo multipolar que parecía que Estados Unidos tenía perfectamente controlado, y que no ha sido así. Esa mala solución a la Guerra Fría está tensionando de nuevo con esos episodios de guerra *proxy* en Europa, que por cierto ni siquiera

es una novedad que haya centrales nucleares en un territorio en guerra, porque en la guerra de Yugoslavia también las había.

**Ruth Ferrero:** Pero no había armas nucleares involucradas.

**Miquel Carrillo:** Pero sí que había centrales nucleares. Está viendo una involución democrática muy fuerte en todo el mundo y seguramente conectada con esa lectura geopolítica. Las organizaciones en terreno estamos viviendo en países de orientación más de derechas, más de izquierda o más populistas, eso es una cosa que comparten todos, una agresión de ese espacio cívico, un acoso cada vez más creciente. Ha habido una involución también en determinados derechos humanos, por ejemplo, en el derecho al aborto, el divorcio en Centroamérica o incluso acentuación de esa desprotección de derechos. Pero si nos fijamos en las políticas migratorias, efectivamente, y ahí España no es de los peores casos, toda la política migratoria se está construyendo alrededor de un discurso secretario que no ayuda precisamente a construir alternativas democráticas en países como pueden ser el cinturón del Sahel.

La cooperación está potenciando una visión de bloques, de seguridad, y no está favoreciendo todos esos procesos que son totalmente necesarios para crear otro concepto de seguridad humana y no de seguridad física, de parar esos flujos migratorios que tienen difícil solución poniendo vallas como ya hemos visto en los últimos días. En ese cambio de relato y en el ponerse a trabajar con las sociedades civiles, probablemente lo que esté pasando en Rusia o a nivel de China, de ambos países casi me preocupa más que las libertades individuales y colectivas no hayan progresado demasiado en los últimos años, que el hecho de que sean unos países muy grandes, con mucha potencia. Eso es una cosa que rara vez se utiliza de manera sincera por parte de una Europa que siempre está sacando pecho por sus valores, pero que, en el momento de ser un poco coherentes políticamente no lo utiliza. Ahí la cooperación tiene una de las vías de trabajo más importantes.

Eso nos lleva a lo que debería provocar o en lo que sería más útil la cooperación en ese mundo en crisis, en un cambio de paradigma. En esos límites planetarios que se han revelado o que son difícilmente discutibles, es necesario un cambio de paradigma y pasar de una relación de competencia a una relación de colaboración. Eso me parece muy importante. Es muy difícil abordar la transición energética y ahora estamos viendo realmente un momento casi de pánico en los mercados, evidentemente está detrás de lo que haya pasado o del cambio de postura, si es que hay un cambio de postura, de España hacia el Sáhara Occidental, hacia Marruecos, la guerra de Ucrania, si no tiene que ver en su origen, tiene que ver como arma, seguramente tiene que ver algo con lo que esté pasando en el norte de Mozambique. Es muy difícil solucionar y construir una gobernanza energética que nos ayude, porque es uno de los grandes elementos para gestionar la emergencia climática. Es muy difícil hacerlo sin una cultura de colaboración, sin una distensión, sin la creación de un marco de diálogo y de resolución pacífica de ese de ese conflicto de intereses. Por cierto, ir a ver *“As bestas”*, que me parece una de las mejores maneras de ver lo difícil que puede llegar a ser un conflicto socio sociopolítico y ambiental.

¿En todas esas transiciones justas cómo entrar? ¿Cómo abordar en la creación de esa necesaria deconstrucción del capitalismo neoliberal? ¿Y cómo entrar en la construcción o en el fortalecimiento de nuevas economías sociales y mucho más centradas en las personas y en las comunidades? Sin esa colaboración, sin esa cooperación, sin esa, sin esa posición, sin esa perpetuación de las diferencias y de las opresiones económicas, es muy difícil que esas economías locales vayan adelante, que generen empleo, que generen resiliencia y permanencia en el territorio. Por supuesto, ya lo he dicho, la gestión de las migraciones es imposible sin ese enfoque colaborativo y no de percepción de amenaza a la seguridad física que estamos teniendo en Europa o en Estados Unidos. Muchas veces nos olvidamos del drama migratorio, parece que

solo se centra en el Mediterráneo, pero el de Centroamérica o por ejemplo, las personas que van desde el sudeste asiático a Australia, sigue estando ahí. Es un problema global que evidentemente hay que tratarlo de otra manera. Yo creo que Paco también ha hablado de la construcción de una cultura de paz vinculada a las emergencias, a la ayuda humanitaria. Yo creo que ahí es otro elemento donde la cooperación es necesario que despliegue todo su potencial. No me refiero solamente a que pensemos en una cooperación española, que a mi entender no explota todas sus posibilidades, no me refiero a que haga mucho más por resolver conflictos, por intervenir, como seguramente hizo como en conflictos como el de Colombia o resuelva el conflicto Marruecos-Sáhara, o Marruecos-Argelia o el conflicto en Libia. Eso es importantísimo y creo que estamos haciendo muy poco desde la cooperación para los Estados implicados, muy poco en la resolución de esos conflictos. Pero también eso, llevarlo a todo el trabajo que hace la cooperación a través de la educación para el desarrollo en nuestro país. Creo que esa construcción de esa cultura de paz, de recuperación de memoria histórica vinculada a la convivencia, pero también vinculada a la gestión de la migración, a la deconstrucción de los discursos de odio, a la deconstrucción de esas visiones y posicionamientos alrededor del racismo, a construir todos los mecanismos de integración y de acogida, todo eso se hace de una manera privilegiada desde los instrumentos y desde el saber o desde el conocimiento por ósmosis con otros procesos que podemos hacer las organizaciones.

Uno de los elementos y una de las cosas que más nos ha preocupado en la negociación, y nos sigue preocupando, pero ya no sabemos si hay poco margen para avanzar, en el proceso de discusión de la ley es esa apuesta y esa pelea porque haya una apuesta más grande desde la ley, desde la cooperación estatal para construir una educación por la ciudadanía que genere una ciudadanía crítica, movilizada, organizada y sobre todo consciente y corresponsable de todos los retos globales que tenemos. Sin eso cualquier otro punto, cualquier otro planteamiento, de cómo reescribir o reposicionar un poco ese relato del mundo en el que todavía estamos, es bastante difícil. Ahí nos tememos de alguna manera que no va a haber todo el apoyo, porque creo que uno de los problemas precisamente es esa poca comprensión del potencial que puede tener la cooperación. Porque vuelvo al principio de lo que os quería contar, creo que todavía no salimos de esa visión dura de las relaciones internacionales entre países que solo pasa en embajadas, que no tienen nada de transparencia, donde la gente no entra ni como beneficiaria ni como protagonista. Eso es lo que siempre ha intentado romper la cooperación y el internacionalismo y este es el momento del partido en el que tendríamos que entrar a jugar.

## MESA DE CONTEXTO: La cooperación descentralizada en el nuevo sistema estatal. Hacia una cooperación transformadora

- **Nuria Tovar**, Vicepresidenta de la Red de ONGD de Madrid.
- **Miquel Carrillo**, Vocal De Coherencia de Políticas de la Coordinadora de ONGD-España-Red de Coordinadoras Autonómicas de ONGD.
- **José Ángel Calle**, Director General de la Agencia Extremeña de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

**Nuria Tovar:** Vamos a dar paso a esta mesa que como hemos ido anticipando se irá aterrizando poquito a poco. Hemos pasado de un análisis más de contexto global y ahora vamos a aterrizar ya en lo que entendemos como cooperación descentralizada. El tema de esta mesa es la cooperación descentralizada en el nuevo sistema estatal, que es un poco también el objetivo que tenemos como Red de ONGD de Madrid. A pesar del difícil contexto en el que estamos mundial, estatal y regional, pues que un día pueda llegar a ser una herramienta realmente transformadora de la realidad. Por todo lo que ya se ha señalado, las desigualdades, las crisis climáticas, conflictos...

En este contexto tan complejo, ¿qué papel tiene la cooperación y en concreto la descentralizada? También en la circunstancia que se ha señalado de que estamos en un momento de muchas reformas, como la Ley de Cooperación, y otros instrumentos. Es un momento de mucho cambio y reformas. Queremos conocer un poco cómo podemos movernos en este contexto.

A Miquel Carrillo le pedimos un poco el contexto y la entrada de estas reformas, sobre todo la de la Ley. Cuál es el papel de la cooperación descentralizada en estas reformas, sabiendo también y sobre esto hemos oído algo esta mañana, que jugando la cooperación descentralizada un papel muy relevante, hay unas diferencias claras entre unas comunidades y otras. Me da pena que no esté ahora la Directora de Integración, pero bueno. En Madrid hace unos años se desmanteló la cooperación internacional como política pública y después se recuperó, pero nos sigue pareciendo insuficiente que una de las comunidades más ricas destine solo 5 millones de euros a políticas de cooperación. En este contexto te pedimos tu visión.

**Miquel Carrillo:** Realmente ha habido un avance. Los que habéis seguido la ley en el transcurso, es patente que ha habido un reconocimiento desde el principio del papel de la cooperación descentralizada, comunidades autónomas, municipios y diputaciones, en la confección de esta nueva ley. Yo creo que aquello que siempre decíamos que es la cooperación descentralizada sub-estatal, como decía Manuel Vila, es realmente la marca de agua del sistema de cooperación español. Esto que pasa aquí, no pasa en ningún otro país y por una vez en la vida es bueno. De ahí seguramente radica su riqueza o el potencial que pueda tener esta cooperación en las transformaciones que hemos sugerido en el capítulo anterior.

Creo que eso está bien, que ha habido este reconocimiento, pero que nos enfrentamos ante un cambio cultural. El que ha hecho cooperación y la ha sufrido desde el año 1997, el que empezó a hacer cosas en la AECID, sabe que cualquier cuerpo extraño en el sistema de cooperación central tiende a ser expulsado o fagocitado, hay muy mala relación. Hay un cambio cultural que no es el de hace 25 años, ha ido la cosa avanzando. Pero todavía queda mucho camino por recorrer para que todos, también la descentralizada, todos los elementos y los actores de ese sistema poliédrico sepan autogestionarse, sepan auto-responsabilizarse, sepan tomar cada uno

su punto, ser de alguna manera leales o, en fin, sumar desde sus posiciones de su valor añadido a ese sistema que es difícil de gestionar.

Lo más fácil es que hay una jerarquía, una verticalidad, una radicalidad, como las autopistas de los trenes en el país, y en realidad el potencial está en el otro sistema, que es mucho más difícil. Entonces, la sospecha puede ser que más allá del discurso, no sepamos dotarnos de instrumentos, de presupuestos, de crear esa confianza para sacar todo el partido a la cooperación descentralizada, que yo creo que es importantísima y que en realidad es la manera de hacer cooperación, no en España, sino en todas partes.

A mí, por ejemplo, de lo que me preocupa ahí es que no se creen esas condiciones. No ya la Ley de Cooperación en sí, sino una serie de reformas que están pendientes. La Ley de Cooperación sí hay que reformarla, pero a todo su entorno hay que meterle mano y hay que asegurar que esa cooperación descentralizada pueda ejercerse plenamente. Yo creo que la cooperación descentralizada, y aquí me voy a permitir una autocrítica a las ONG, no puede ser un comedero de pájaros. La cooperación descentralizada tiene que crecer en la potenciación de esos roles, de ese valor añadido que tienen las administraciones públicas en este país, que es un país probablemente de los más descentralizados en nuestro ámbito y en el mundo. El mandato político que tienen las administraciones sub-estatales no existe en otros países como Francia. No hay que irse muy lejos. Eso ha creado un ambiente de experiencia, de gestión, de competencia que es oro para la cooperación. ¿Por qué? Porque al final tenemos una multiplicidad. Todos estamos gestionando la energía, los servicios públicos, el agua, la atención social, la violencia de género, etcétera. Es decir, es en esos valores añadidos de los cuales tenemos que empezar a pensar a la cooperación. Sí, desde las entidades seguimos en el rol o en la foto aquella en la que desde la sociedad civil creamos, forzamos la generación de una cooperación descentralizada y, en general, de una política de cooperación, si seguimos intentando retener la centralidad de política de la cooperación, estamos haciendo un mal negocio, porque estamos impidiendo la apropiación y la comprensión de la política de cooperación por parte de todos esos actores.

Parece que estoy lanzando piedras contra nuestro tejado, pero es al revés, porque es esa incompreensión del potencial que tiene la cooperación y de cómo puede sumar a todas esas políticas que no son solo de cooperación, pero que pueden ser de igualdad, que pueden ser de educación, que pueden ser de cultura, que pueden ser de promoción económica. Al no ver todas esas oportunidades, al no ver todo ese potencial, es cuando las comunidades autónomas y los municipios dicen aquello, que dijo en algún momento la Comunidad de Madrid, que esto es una competencia del Estado, que yo no voy a gastar mi dinero en cosas que no le van a afectar a los madrileños. Y eso lo dijo Madrid, lo dijo muchísimos municipios y otras comunidades autónomas también la mía.

Ahí está seguramente el punto. El entender que la cooperación suma a la gestión de la migración. En el sentido de que expliquemos a la gente que venga gente de fuera es por estos motivos, impidamos y pongamos las condiciones para que no se genere racismo, para que la interculturalidad o la pluriculturalidad sea un activo de nuestras sociedades. Intentemos entender cuáles son los contextos, en cuáles son los procesos en los que está creciendo la igualdad o no en el mundo. Entendamos que la construcción de los derechos humanos es una tarea compartida, porque si de crecer en un sitio, evidentemente y de manera irremediable se va a trasladar.

Yo creo que en esa conexión de las políticas y en ese sentido del marco de la Agenda 2030, nos ayuda bastante porque interpelaba a todas las políticas públicas. En ese marco la cooperación suma a todas esas políticas, como digo, no solamente en la M30, también en la agenda urbana.

Además, tiene el potencial de introducir gracias a la agenda, toda una dimensión de coherencia de políticas, que nos lleva más allá de aquello que podamos hacer directamente con nuestras acciones de cooperación y que nos lleva a empezar a tratar de tener esa visión más holística. Empezar a tratar cuestiones que se van puramente fuera de la cooperación, como las transiciones energéticas, esas políticas sociales... En fin, toda una serie de cosas.

Creo que también la cooperación descentralizada es totalmente imprescindible por la capacidad de capilarización que tiene en todo el territorio. La cooperación centralizada o la cooperación que hace el Estado, es incapaz de llegar hasta el último rincón de cualquier país en concreto y eso es un valor añadido de la cooperación descentralizada. ¿Cómo podemos movilizar escuelas? ¿Cómo podemos movilizar grupos de jóvenes o de no tan jóvenes? Y eso es uno de los valores si queremos de alguna manera movilizar a la población y hacerla consciente, más allá de redes sociales, más allá de las herramientas habituales de los medios de comunicación. Creo que ese poder de llegar a conectar con otras realidades es realmente interesante.

Por último, la innovación. La capacidad de creación y, sobre todo, la carencia de intereses espurios que tiene la cooperación descentralizada y que muchas veces interfiere en la cooperación centralizada. Porque como os lo contaban antes, toda esa lectura geopolítica y esa vinculación con intereses económicos, o con un marco de creación y de crecimiento de poder. Esa ausencia del ni siquiera de *soft power*, esa vinculación a estrategias a lo mejor de internacionalización. Pero, ni siquiera de una intervención económica, sino simplemente de conexiones a nivel académico, personal, cultural que puedan tener las ciudades, las comunidades autónomas. Solamente estar influidas por ese tipo de relaciones nos permite a las ONG y las Administraciones públicas plantear una cooperación mucho más orientada a lo que debería ser, la construcción o el trabajo hacia la justicia global.

**Nuria Tovar:** Vamos a escuchar a José Ángel Calle, porque nos interesa conocer la experiencia de la cooperación extremeña.

**José Ángel Calle:** Buenos días a todas y a todos. En primer lugar, gracias a la Red de ONGD de Madrid, por haber considerado que Extremadura debe estar aquí. Voy a explicar por qué creo que tenemos que estar aquí. Antes que nada, voy a intentar contextualizar por qué la cooperación extremeña responde a un modelo que busca en el seno del ejercicio de gobierno su propio ejercicio de coherencia en relación a lo que queremos plantear como un propio modelo de desarrollo. Sobre todo, porque es interesante que “desfocalicéis” toda la cooperación de este país de fuera de la M30. Hay mucho ruido aquí dentro. De verdad os lo digo. Hacéis mucho ruido. Esta comunidad hace mucho ruido y por desgracia yo me voy a permitir decir que no siempre un ruido es favorable.

Decía muy bien Miquel, que la cooperación descentralizada o la cooperación sub-estatal es uno de los elementos más enriquecedores o probablemente de los más singulares de la cooperación que España hace. Si bien es una identidad importante de la cooperación española, hay otros elementos que se dan en otros países que se pueden asimilar, Francia o Japón, por ejemplo, pero nunca llega a los volúmenes económicos, de empuje social y de estructuración pública, política y de sub-estados, como sucede en España.

Antes quiero contextualizar porqué Extremadura plantea la cooperación dentro de un modelo propio de desarrollo, intentando hacer un modelo de coherencia de política pública nuestro. La cooperación extremeña tiene una atención a la primaria, algo que aquí tanto se reivindica, situada probablemente como la tercera o la cuarta en inversión de este Estado. La política fiscal que Extremadura puede hacer sobre sus propios ciudadanos es la más elevada que cualquier autonomía suele sobre cualquiera de sus ciudadanos. Tenemos una presión fiscal sobre nuestros



ciudadanos elevada y justa. Extremadura produce el 486% de la energía que consume. El resto viene a Madrid. Extremadura se ha convertido en un gran sumidero de CO2 de las industrias, fundamentalmente las de Madrid. Extremadura es una potencia agroindustrial que alimenta a gran parte de este país. Extremadura sufrió un éxodo en los 60 y, sobre todo en los 70 del 50% de los ciudadanos que promovió el desarrollo de otras regiones. Fundamentalmente tres Euskadi, Cataluña y Madrid. El cinturón rojo de Madrid no es casualidad, ni mérito propio.

Esto establece que cuando nosotros consideramos qué modelo de cooperación queremos hacer, se fundamenta un modelo de construcción de unas políticas públicas, sociales y estructuradas en la concepción de que solo un modelo de bienestar fuerte, potente y sólido es capaz de ejecutar una política de generación de igualdad, de oportunidades y de redistribución de la riqueza. Esos son los dos grandes elementos que justifican la cooperación extremeña generación de oportunidades y redistribución de la riqueza. Sobre eso quiero explicar en qué situación estamos ahora, en la cooperación extremeña.

Estamos en un proceso de elaboración de la Ley de Cooperación. Hemos pedido la semana pasada el informe pertinente al Consejo de Estado que nos habilite entrar en la Asamblea de Extremadura para que la ley sea aprobada. Veréis, la Ley va a ser aprobada, por la naturaleza que tenemos mayoría absoluta en el ejercicio de gobierno en que estamos, algo que es una rara avis en este momento en el Estado. Pero nosotros no tenemos ninguna voluntad de que sea una ley aprobada unilateralmente solo por el PSOE. De ninguna manera. Aunque vemos que aquí si no hay un concepto de Estado en algunos partidos a nivel nacional, no creo que eso se vaya a reproducir de una manera positiva en Extremadura. Pero vamos a intentar a toda costa que la Ley de Cooperación y Solidaridad Internacional de Extremadura cuente con todas las aportaciones. Pero sobre todo con todos los votos del arco parlamentario posible.

La cooperación extremeña aparte de estar en ese desarrollo de un nuevo marco legislativo, quiero explicar porque hemos llegado a la consideración de que había que hacerlo. Quiero daros unas pinceladas de qué va a aportar esa nueva Ley a la Cooperación. Aparte de contextualizar la política de cooperación en Extremadura a los nuevos contextos internacionales, en la Agenda 2030, en determinados acuerdos internacionales, etc., es una ley con alrededor de 20 años que se había quedado obsoleta. Vamos a llevar elementos importantes y representativos de la cooperación descentralizada o de las regiones, como por ejemplo la Educación para la Ciudadanía, como el cuarto pilar de la cooperación. Vamos a blindar lo que queremos que sea también un ascenso hacia la tendencia del 0,7 de la cooperación en nuestra región. Es un modelo muy similar al que estábamos haciendo en la política nueva del Estado, que se aprueba el día 24, con esa tendencia hacia el 2030.

Sobre esto me gustaría decir una cosa. Antes hemos salido y no hemos estado muy atentos a la primera vuelta porque estábamos preparando el presupuesto de la Junta de Extremadura. En materia de cooperación volvemos a tener un incremento presupuestario. Somos 1 millón de habitantes. Vamos a aprobar alrededor de 14 millones de euros con 1 millón de habitantes. La correlación en Madrid supondría 78 millones. Para que las cosas también queden grabadas.

Pero eso no es lo más importante, porque a veces, por mucho que digamos, las cuestiones de las cantidades y los tamaños no son importantes. Lo importante es la aportación que hace Extremadura a la riqueza del pueblo extremeño. A veces medimos las cosas con unos indicadores que también han quedado obsoleto. En esa situación, Extremadura se posiciona en la tercera región que más esfuerzo hace en relación a la riqueza de nuestra tierra. Primero está Euskadi, luego está Navarra y luego está Extremadura. Con un ejercicio simplista podemos analizar que, si nosotros tuviéramos una capacidad fiscal como la autonomía de Euskadi y



Navarra, pues a lo mejor podríamos ir un poco más arriba. Pero eso no va a eludir que nosotros vayamos a seguir ascendiendo nuestro presupuesto paulatinamente.

Esta ley aporta los principios y valores en los que nosotros ahora creemos. Una política que sea mucho más participada, mucho más horizontal, más diseñada para eso. Otro de los elementos que esta ley va a brindar son los denominados ámbitos estratégicos de la cooperación extremeña. Después de un periodo de batacazo con un gobierno anterior que dismanteló la cooperación extremeña, la desmembró, la dispersó y la aniquiló de una manera real, en 2017 decidimos que no podíamos reconstruir la cooperación como nuestro gobierno socialista la había dejado cuatro años antes. Desde luego habíamos llegado a considerar que no queríamos hacer una política de cooperación a la imagen y semejanza de la de Madrid, del Estado, pero en pequeño. Decidimos que nos queríamos identificar con una serie de líneas concretas que tras un año de investigación, análisis, participación, miles de aportaciones, se decidió que se construiría sobre tres grandes pilares: feminismos y desigualdades; movilidad humana, si creemos que la cooperación tiene un rol importante en las migraciones, no para controlar, no para direccionar, sí para acompañar y para garantizar la libertad de movimiento y sí para garantizar la seguridad en tránsitos; y sostenibilidad y cuidados de la vida.

Son los tres grandes pilares que en la participación de los ámbitos estratégicos va a quedar blindada en la cooperación en extremeña. Vamos a garantizar y mejorar también con esta Ley, la calidad de los trabajadores y las trabajadoras de la cooperación. Ya era hora. Vamos a establecer nuevos sistemas de coordinación dentro del propio ecosistema de la cooperación dentro de la región extremeña. Vamos a abrir el ejercicio de establecimiento de líneas de coherencia de políticas públicas con nuevos organismos que rijan, que emitan informes y que establezcan de verdad, como los informes de género a los grandes proyectos de Extremadura, como los informes medioambientales a los grandes proyectos de Extremadura, la necesidad de hacer un análisis previo sobre coherencia de políticas cada vez que un gran proyecto se desarrolla desde nuestra región. Vamos a reconocer a más agentes y esto es algo que es necesario, lo dice uno que ha vivido desde la convicción del activismo ciudadano y desde las organizaciones de manera continuada, aunque ahora nos toque en esta parte.

Esto me permite decirlo, como decía Miquel, de hacer un ejercicio de autocrítica, desde alguien que se cree parte activa del sector. La endogamia nos mató y eso es necesario asumir. La endogamia nos mató. Nos quisimos tanto entre nosotros mismos. Empezamos a utilizar una jerga tan pseudo-intelectual que la gente no entendió que decíamos y cuando llegaron los malos momentos, hubo poca gente que se alió a nosotros para defendernos. Es necesario abrirse a nuevos movimientos sociales. Es necesario abrirse a nuevos agentes. Es necesario no diluir, ni quitarles protagonismo a las organizaciones especializadas en desarrollo, pero sí abrirse a nuevos movimientos sociales.

Porque los jornaleros en Extremadura generan desarrollo y nosotros queremos incluirlos en la cooperación. Porque el movimiento de las mujeres feministas rurales de Extremadura genera un modelo de desarrollo. Muy lícito. Muy sensato, que queremos integrar en cooperación. Porque hay nuevos movimientos juveniles, como los movimientos ecologistas juveniles del *Fridays for Future*, que tienen que integrarse en la cooperación. Y porque ya está bien de hacer cooperación con otros países sin tener ni siquiera consideración los habitantes de esos países que forman parte de nuestras sociedades. No podemos trabajar con Marruecos sin preguntarle a nuestros compañeros y compañeras marroquíes que viven en nuestra misma calle, ¿cuál es el modelo de desarrollo que creen que desde nuestras tierras se puede compartir y guiar con ellos? Eso va a quedar blindado en la nueva Ley, que como digo, será aprobada en el primer trimestre del año que viene.

Quisimos construir un modelo propio y para eso voy a poner una serie de ejemplos que van más allá de estos tres grandes ámbitos estratégicos, que se han convertido en la identidad de la cooperación extremeña. Propusimos desde el 2016 que por qué no había una línea específica para trabajar la cooperación y la diversidad en el contexto global. ¿Por qué la cooperación LGTBI no podía ser una de nuestras grandes banderas? La Declaración de Mérida surge a través del I Congreso Internacional de Cooperación y Diversidad LGTBI, por la que aquellos estados, regiones, ayuntamientos y administraciones públicas que participan en la cooperación, asumen la responsabilidad de integrar la perspectiva de la diversidad, integrar al colectivo LGTBI dentro de sus políticas públicas. Más de nueve regiones ya han firmado eso, hay países interesados y firmarán en los próximos meses, como Argentina y Australia. Ayer se comprometió la Diputación de Barcelona. Hay una serie de diputaciones como las de Cáceres y la de Badajoz. Ayuntamientos como el de Sevilla y Valladolid, que ya están integrándose en esto. Es una línea que estamos abriendo desde Extremadura.

Decía antes Miquel que una de las grandes responsabilidades de la cooperación descentralizada es la educación para la transformación social. Insisto en esta jerga que tanto nos gusta actualizar. En esa línea tan importante y fundamental de la cooperación descentralizada llevamos más de siete años intentando construir nuevas narrativas que sean capaces de distanciarnos de los discursos de odio. Distanciarnos, no combatirlos, no rebatirlos. Hace unos meses se celebró el IV Congreso Internacional de Periodismo de Migraciones fuera del perímetro de la M-30 de Madrid. Juntamos en Extremadura al *New York Times*, *The Guardian*, *Al Jazeera*, *freelance* de todo el mundo, que nos ayudaban a narrar, acercándose a los movimientos sociales de cooperación y a las personas migrantes, cómo construimos narrativas favorables, de lo importante que son las migraciones en el desarrollo de los países que las emiten, los que las reciben y a lo largo de los países que transitan.

Os cuento en qué estamos ahora. Estamos intentando blindar la cooperación en estos meses que quedan. Cuando digo blindar es anticipar todas las convocatorias que seamos capaces, para que el dinero pueda seguir fluyendo, para que pase lo que pase en las elecciones que, en Extremadura como en el resto de las comunidades serán en mayo, los que sucedan tenga la obligatoriedad de resolver esa ayuda. Estamos intentando blindar la Ley, pero que sea de una manera con mayor unanimidad posible. Ayer tuvimos una reunión con más de 80 organizaciones para generar una nueva base reguladora que sean aprobadas, antes de que se acabe el primer trimestre del año que viene, aumentando topes salariales. Porque es verdad y es real, que la inflación está empobreciéndonos a todos, también al sector, a los trabajadores del sector. En esa línea tan importantísima que decía Miquel de la desburocratización de la cooperación, porque también fue utilizada como un elemento de aniquilación de esta política elevar la burocracia al grado máximo. Convertiros en auxiliares administrativos. Haceros agachar la cabeza en los pupitres y en las mesas y no ver lo que estaba sucediendo en la vanguardia de la cooperación de otros lugares.

Esa es la situación en la que estamos ahora, intentar blindar la cooperación extremeña en los tiempos en los que estamos. Habría algunos ejemplos que luego me gustaría decir en los que la cooperación descentralizada de las regiones está trabajando ya de manera horizontal. Está colaborando entre regiones en algo que creo que está siendo muy singular e importante, con el acompañamiento del Estado cuando procede. Alineados en las políticas del Estado, como no puede ser de otra manera. Pero sí generando nuevas iniciativas, nuevos instrumentos y nuevas capacidades de una manera de verdad muy singular y muy fresca. Rompiendo el concepto de “proyectitis”, que nos ha ayudado mucho como herramienta durante una época, pero que hoy nos tiene absolutamente encorsetados de si dura 12 meses, 24, si dura no sé cuánto, costes indirectos... Cualquiera que se acerque a este sector sabrá que eso fue fundamental en una época, pero que hay que “contemporaneizarlo” de una manera muy real. En ese sentido, hay

una línea de colaboración entre regiones que nos está permitiendo generar intervenciones en países terceros, que es muy interesante y con un gran impacto. Por cierto, la asignatura pendiente de la cooperación medir los impactos.

## MESA-DEBATE: Propuestas políticas para una cooperación internacional madrileña transformadora

- **Marta Marbán**, representante del Partido Popular (PP).
- **Pilar Sánchez**, representante de Más Madrid.
- **Jesús Celada**, representante del Partido Socialista Obrero Español (PSOE).
- **Sonsoles García-Nieto**, Presidenta de la Red de ONGD de Madrid.

**Sonsoles García-Nieto:** Pasamos a la tercera mesa que es el debate político, que ahora ya de cara a las elecciones es más interesante que nunca. Este debate lo habíamos titulado como “Propuestas políticas para una cooperación internacional madrileña transformadora”. ¿Qué proponen los partidos para ya? No solamente apostar por la cooperación, sino para que sea realmente transformadora en las líneas que hemos estado viendo los ponentes anteriores. Una cooperación que vaya más allá siempre de lo que ha sido dicho, que vaya caminando en ese cambio de paradigma que nos decía Miquel.

Contamos con Marta Marbán, representante del Partido Popular. Muchas gracias, Marta. A ti te conocemos desde hace mucho tiempo y encantada de poder colaborar contigo. Con Pilar Sánchez, representante del Más Madrid, la representante de Políticas Sociales de Más Madrid. Y con Jesús Celada, que también le conocemos y es un gusto contar contigo. También contábamos con Paloma García Villa de políticas sociales representando a Unidos Podemos, pero no está. A lo mejor ha mandado un correo de última hora que no he podido abrir. Pero me imagino que habrán sido causas de fuerza mayor por las que no ha podido venir, porque estaba confirmada su asistencia.

Nos podemos plantear una serie de preguntas para situar un poco el debate, para que vinierais aquí con vuestra película, y me perdonéis la expresión, sino para centrar un poco qué es lo que queremos escuchar de vosotros, también que podéis aportar en las preguntas que tenemos y para que esto sea un debate lo más participativo y abierto posible. La primera pregunta era un poco en relación con toda esta jornada que hemos hecho. ¿Cómo puede influir una política pública de cooperación internacional? ¿Qué impacto puede tener para atajar este mundo en crisis en que nos apoyamos?

**Marta Marbán:** Buenos días y gracias Sonsoles por la invitación, por unirnos también. Disculpame que no pude estar toda la jornada porque sí que es cierto que yo creo que cuando planteáis estas jornadas, aunque siempre las soléis cerrar con un debate de partidos políticos, lo interesante también es aprender de todos los interlocutores. Incluso, responder a algunos interlocutores para que el público que está aquí hile toda esa conversación y todo ese trabajo que estamos haciendo desde los distintos partidos políticos, desde las distintas áreas en las que trabajamos.

A mí sí que me gustaría recordar o enfocar un poco todo el trabajo que se está haciendo en la Comunidad de Madrid como representante del Partido Popular, que al final, de alguna manera lideramos esa gestión desde hace muchos años en la Comunidad de Madrid. Recordar la primera Ley de Cooperación al Desarrollo, que es la de la Comunidad de Madrid desde el año 1999. Esta mañana habéis tenido aquí a la Directora General, hay un compromiso de modernizar esa ley por todo ese debate del que se está hablando de la innovación, de las distintas formas de cooperación, de cómo el mundo va avanzando y de los distintos compromisos en los diferentes niveles administrativos. A nivel europeo ya se están manteniendo una serie de compromisos, a

nivel nacional también estamos esperando la ley que se articule ahora a finales de año y principios del año que viene. Por lo tanto, también desde la Comunidad de Madrid hay ese compromiso de modernizar la Ley de Cooperación al Desarrollo.

Cumplir, como he dicho antes, con la Unión Europea, con la cooperación al desarrollo y esos objetivos que también se van modernizando, que se van actualizando o que se van acercando a la realidad que vivimos después de todas las crisis, de los problemas que afectan. Porque al final nos hemos dado cuenta, en este mundo globalizado, que el aleteo de una de las alas de mariposa en Asia o en Latinoamérica o en África afecta y lo estamos viviendo cercanamente con el caso de Ucrania y con esa invasión de Rusia. Al final ese conflicto bélico que afecta a todos los países y más en el entorno de la Unión Europea. Por lo tanto, ese objetivo de reducción de pobreza, de fomento de buena gobernanza entre todas las administraciones y el respeto a los derechos humanos, que son objetivos fundamentales que Europa nos plantea y que nosotros debemos de cumplir.

Creo que también estamos avanzando, y en ese concepto también la Comunidad de Madrid lo tiene muy claro en la descentralización, y que nos puede diferenciar con otros partidos políticos, donde sí que creemos que la Comunidad de Madrid puede mantener relaciones bilaterales y proyectos que deben de ir alineados con los proyectos a nivel estatal y con los proyectos a nivel europeo. Podemos empezar a defender que puede haber relaciones y alianzas bidireccionales desde las comunidades autónomas con esos países, que sean el objetivo y el enfoque de la gestión, en este caso de nuestra región.

También esos compromisos con la Agenda 2030, compromisos con Naciones Unidas, el Tratado de la Unión Europea de Cooperación, que es una competencia compartida como he dicho ahora mismo entre Estados, Comunidades Autónomas y también Ayuntamientos, entidades locales. A partir de ahí, también, incluso de acuerdo con la Constitución española, esas necesidades de descentralizar la cooperación al desarrollo. Así que ahí me quedo como introducción, pero entendiendo y apoyando perfectamente que tenemos que estar todos unidos e innovar y modernizarnos todos juntos.

**Pilar Sánchez:** Muchas gracias. Primero, no solo por invitarnos, sino por organizar el encuentro. Yo creo que es extraordinariamente oportuno el organizarlo ahora, el juntarnos para reflexionar juntos y juntas. Al hilo de esa pregunta, yo trasladaría tres ideas que incluye una preocupación, realmente cuando hay una crisis económica, como fue por ejemplo la del 2008, tiene una consecuencia directa en la inversión en cooperación y parece que cualquier crisis económica interna que se produce justifica necesariamente que se reduzca la inversión en cooperación.

En la Comunidad de Madrid eso ha llegado a que en el año 2015 la inversión sea de 0,00%, ahora ha remontado al 0,02%. Bueno, recordamos dónde nos queda el 0,7%. Cuando se producen crisis económicas afecta directamente al sector de la cooperación y eso conlleva una reestructuración como se ha tenido que producir del sector, despidos, incluso desaparición de ONG, fusiones de algunas... Y sabemos que esto es una preocupación del sector. Ahora estamos a las puertas de otra gran crisis y queremos, como se decía en la mesa anterior, que el dinero que se invierta en cooperación sea un dinero que quede blindado, que se garantice que pese a lo que ocurra, se va a seguir invirtiendo en cooperación y no va a ser el primer recorte que pase por ahí. Porque para podernos plantear una cooperación transformadora, lo primero que tiene que haber, lógicamente, es dinero en efectivo que se invierta ahí.

La segunda idea, creo que es importante que se invierta también en prevención. Hay que invertir para prevenir en un mundo globalizado, con crisis globales, las soluciones deben ser globales y por eso la cooperación al desarrollo debe tener un papel fundamental también para prevenir las

crisis. Debe invertirse en políticas de igualdad, educación, gobernanza energética, migración... También comparto la idea de que aquí debe incluirse en algunos temas de migración, fundamentalmente para garantizar las vías, las vías seguras.

La tercera idea, junto a la prevención, es que las crisis, aunque haya prevención, las crisis volverán y debilitarán fundamentalmente a los eslabones que son más frágiles dentro de la comunidad internacional. Las últimas crisis han sido globales y demuestran la interrelación mundial. La invasión de ecosistemas en China desembocó en una enfermedad mortal que se extendió por el mundo en pocas semanas. Ahora sabemos que, para salir de esa pandemia, para que todos saliéramos, las soluciones tenían que ser globales. No basta con estar protegidos los países del norte global. La invasión de Ucrania genera hambre en los países limítrofes o también genera hambre en el Cuerno de África e inflación en Europa. Es decir, un conflicto en Europa tiene un impacto en el resto del mundo.

De ahí creo que es importante que también incorporemos a la política que hacemos la idea de política de paz, cuando incorporamos unas políticas globales en las que vamos a ayudar a que todos nos salvemos juntos, eso es hablar de política, de paz. Cuando decimos que vamos a quitar muros en vez de construirlos, eso son políticas de paz. Creo que las políticas públicas deben de impregnarse de esta filosofía, de este planteamiento e incluso en la forma de relacionarnos en política. Abandonemos ese enfrentamiento, esas discusiones agrias, a veces incluso maleducadas, porque creo que la globalización de este mundo nos tiene que situar en un nuevo escenario, también en las relaciones personales en política.

**Jesús Celada:** Por supuesto, agradecer a Sonsoles y a todo tu equipo de la Red que hayáis organizado esta mesa y que contéis con los que tenemos responsabilidades políticas en la Comunidad de uno u otro lado, en el gobierno o en la oposición.

Yo vengo de la Administración General del Estado, he sido funcionario muchos años en temas sociales, en políticas de discapacidad. He tenido más mi experiencia en mi etapa como funcionario en el ámbito de la cooperación. Pero es verdad que cuando llego a la Comunidad Madrid me encuentro que la cooperación está descentralizada, como hemos comentado y se ha comentado en la mesa anterior. Y al estar descentralizada, evidentemente tienen sentido este tipo de mesas. El que esté descentralizada, por un lado, suponen fortalezas, José Ángel Calle comentaba antes algunas, el enriquecimiento a nivel capital humano, que en cada comunidad haya expertos y expertas profesionales que os dedicáis al mundo de la cooperación enriquece lógicamente nuestra masa y nuestro capital humano en experiencias de cooperación. Pero también tiene serias amenazas y una de ellas es que las Comunidades Autónomas en esa descentralización, no todas actúan de igual manera.

¿Y qué ocurre? Que nos encontramos en una Comunidad que hace muchas aguas en este sentido. Porque antes me ha gustado una definición que daba una de las ponentes, que era una profesora universitaria, que definía la cooperación de una manera un tanto quizá frívola. Pero es verdad, es un instrumento blando, un instrumento *soft* de las políticas de exteriores. ¿Y esto cómo se traduce en el ámbito autonómico? Necesitamos tener una administración autonómica que, primero, tenga voluntad, que se crea esto de la cooperación. Hemos vivido una época en la que la Comunidad Autónoma de Madrid, ha tenido buenos criterios en cooperación, pero hemos tenido una isla bastante importante, grave y de la cual aún no nos hemos recuperado.

Con lo cual, ¿hay voluntad política por parte del gobierno actual en cuanto a cooperación? Francamente creemos, desde el grupo socialista, que no hay. Necesitamos una visión estratégica de qué queremos hacer con la cooperación madrileña, dónde vamos a aplicar esa cooperación y para qué. Ya que entra dentro de la política exterior de la comunidad. Lógicamente tenemos

una visión estratégica. ¿O acaso la cooperación es traerse a los grandes capitales económicos venezolanos a la calle Serrano? ¿Eso es cooperación? Creemos que tampoco. Necesitamos equipos serios, con experiencia en cooperación, que conozcan y trabajen. Antes lo comentaba, gracias a que está descentralizada se están creando proyectos muy interesantes de carácter autonómico en un ámbito mucho más regional. En el ámbito de la cooperación, la Red de ONGD de Madrid es un ejemplo de ello. ¿Cómo hay que coordinar esas múltiples buenas prácticas y esos expertos y expertas que estáis en el ámbito cooperativo? ¿Por qué no tenemos en Madrid un gran equipo?

Necesitamos, por supuesto, presupuestos. Antes lo comentaba el Director General de la Agencia de Cooperación de Extremadura, 14 millones de euros para una población de 1 millón de habitantes son 14 euros por habitante. Madrid con 6,5 millones de habitantes, el presupuesto de 2023 6,2 millones, luego casi un euro por habitante. Un euro por habitante frente a Extremadura con 14 euros por habitante, cuando estamos en la comunidad más rica. Francamente nos parece pobre y poco.

Necesitamos consenso político. Somos cinco grupos políticos yo creo que aquí falta uno. Y no es que falte cualquier grupo, es que falta el que sustenta al gobierno. Por qué no está aquí un grupo político que tiene representación en la Asamblea, que además está dando apoyo al gobierno de la Comunidad y con el que pacta los presupuestos. Me gustaría saber qué opinan y si no están los ausentes, ¿los que dirigen qué opinan de tener un socio que no se cree la agenda 2030, que no cree en cooperación, que no cree en la igualdad de oportunidades, que no cree en la igualdad de género, que no cree en la redistribución de la riqueza? Me parece sumamente importante el consenso en las políticas de cooperación.

Necesitamos una planificación. Antes también se ha comentado en la mesa anterior. Planificación y evaluación para medir los impactos. Tenemos un plan, el anterior, que de 20 puntos se ejecutaron seis. El anterior que cerró la Comunidad el año pasado. Pero es que el actual, ha salido adelante gracias a que los partidos que estamos en la oposición lo hemos aprobado, porque el partido de gobierno, uno de los de gobierno, como digo, ni está ni se le espera, no aprobó el plan de cooperación de la Comunidad Madrid. Luego creo que sustancialmente es mejorable, es decir, muy bien que tengamos una cooperación descentralizada. Enhorabuena. Nos tenemos que felicitar. Tiene una parte muy positiva, tiene una importante fortaleza, pero insisto, tiene una gran amenaza.

Siendo la comunidad representativa, cosmopolita, donde coinciden muchas culturas, donde vienen ciudadanos de todo tipo, de toda nacionalidad, a la Comunidad de Madrid, si no tenemos un plan de cooperación serio, estable, basado en el consenso, en la voluntad política, en presupuestos, en una visión, en equipos humanos... desde luego, Madrid tiene un vacío muy importante en cooperación internacional.

**Marta Marbán:** Yo creo que recojo el guante. Antes estábamos hablando de la política de paz para intentar dialogar y para intentar expresar y exponer. Yo tengo muy buena relación con Jesús y le respeto muchísimo, pero sí que es cierto que a lo mejor por tu vehemencia ya tengo que recordarte que esta política de paz la estamos destruyendo. Me encantaría saber cuál es vuestro proyecto en la Comunidad de Madrid para venderlo en positivo y que también ellos vean que somos capaces de proponer, independientemente de que tenga que haber debate y yo tenga que defenderme ahora mismo y tenga que producir esta dialéctica que también es necesaria.

Pues efectivamente, centráis mucho la cuestión en presupuestos, creo que lo habéis conocido y siempre se defiende así desde el Gobierno. La Comunidad de Madrid, efectivamente, es la región



más rica de España y se genera esa riqueza y revierte, por supuesto, en muchísimos proyectos de cooperación. Por eso nosotros no siempre decimos que hay que fijarse en la partida de cooperación, sino revisar también qué otras partidas pueden nutrir a esa relación que queremos o a esa proyección que queremos de la región de Madrid con el resto de las distintas regiones del mundo, incluso con nosotros mismos.

Habíais puesto el ejemplo de la pandemia, que tiene relación con cómo se trabajó en China y por qué repercute a nosotros en modelos de salud, es lo que deberíamos de valorar. Pero sobre todo para cuando hay un momento de crisis, si tenemos planes, protocolos y mecanismos de reacción, en este caso con sistemas de emergencia o en este caso con nuestro sistema de salud, y no quiero profundizar en ello, podemos reaccionar rápido. No tiene por qué estar el presupuesto pintado en cooperación, pero sí que tenemos que tener un sistema fuerte para poder reaccionar, para poder tener vacunas, para poder inyectar o inocular las vacunas en nuestra población con rapidez. Y no solo eso, sino que también donar vacunas como hizo la Comunidad de Madrid a terceros países, y entender que de ese tipo de crisis sólo podemos salir fuertes y unidos. Por eso si hablamos de la región de la Comunidad de Madrid, en vínculos, en lazos, en educación y en cultura, también plantear que queremos traer los Grammy Latinos o plantear que queremos tener esas relaciones bilaterales con otros países a través de mecanismos de cultura. Bueno, pues es una manera de fomentar también esa cooperación internacional, que sé que es fácil a lo mejor atacar solamente con el número de presupuesto, pero yo creo que, el anterior interlocutor nos decía que dentro de la M30 hacemos mucho ruido, si hacemos ruido, pero lo hacemos en positivo. Y me da pena que se haya ido, porque yo que soy doctora en Bellas Artes, ellos han conseguido ahora tener un museo de arte contemporáneo. Espero que Cáceres haga mucho ruido y que todas las regiones hagan muchos ruidos con herramientas como pueden ser educación o cultura y que puedan establecer esos abrazos con otras culturas que también tenemos en nuestro país.

Un país que históricamente hemos sido receptores de distintas razas, que sabemos convivir pero que tenemos que fomentarla. Y por supuesto que tomo nota de todo lo que puede expresarse de una manera, a lo mejor negativa o visceral, pero que sí, que entiendo que hay que mejorar, que todos tenemos que sumar. No seré yo quien defienda por qué no está aquí Vox, pero sí que diré que, si Vox no está o no se lo cree, pues ojalá sean nuestros compañeros de camino, el Partido Socialista o Más Madrid. Es decir, yo no miro a Vox, yo intento que no sea Vox mi principal interlocutor en según qué áreas, pero sí que me gustaría ir acompañada, en todo caso, con otros grupos políticos que sí que podemos hacer esa mayoría y esa fuerza para sacar adelante, por ejemplo, una nueva Ley o cualquier otro plan que se presente en la Comunidad de Madrid.

**Pilar Sánchez:** Claro, con lo que comentabas resulta extraordinariamente difícil de entender que, por ejemplo, la partida que fuera relacionada con inversión en las urgencias extra hospitalarias no apareciera. Bueno, porque está por ahí en otro lugar. A lo mejor nos hace pensar que es que no existe. ¿Por qué en cooperación nos podemos permitir, incluso intelectualmente, pensar que las partidas que van destinadas a la cooperación puedan no aparecer porque a lo mejor están en otras partidas diferentes? Cuando algo no está en la partida que le corresponde es porque no se está dedicando a eso. Y lo que no admitiríamos en educación, en sanidad, en cultura, en economía, en cualquier otro ámbito, en cambio, sí que lo admitimos en cooperación. Al final, eso para mí es hacernos trampas al solitario y creo que no nos ayuda.

¿Para llegar al consenso? Lo del 0,7 no lo hemos inventado nosotros, fue Naciones Unidas en los años 60. El dato que doy ahora habla de mi edad, yo en los años 90 estaba la acampada en la Castellana. Estábamos apoyando a la gente que hacía la huelga de hambre y la Comunidad de

Madrid en 2015 decide invertir cero. A día de hoy, un euro por habitante. Si no hay presupuesto, no hay políticas. Y no creo que nos haga bien el engañarnos en este tema.

Para nosotros es importante la coherencia de las políticas. Antes uno de los ponentes hablaba del tema del colonialismo, por ejemplo. Yo como vengo más desde el Ayuntamiento, digo: cooperación, ayuda humanitaria y colonialismo no pueden ir en la misma frase. Pero fijaos que en la ciudad de Madrid, en esta batalla cultural en la que estamos inmersos, se acaba de inaugurar una escultura a un legionario que evoca la legión Millán Astray. La legión que utilizó gas mostaza en el Rif. Eso también lo hizo Mussolini y no se les ocurre en Italia ponerle una calle o ponerle una escultura. En Madrid sí. Creo que en esta política coherente tenemos también que ser muy serios, muy rigurosos, y que nuestras calles, nuestras ciudades hablen de cooperación y hablen de unas políticas que avalen estas políticas humanitarias.

**Jesús Celada:** Marta sabes que el Partido Socialista ha respondido cuando se nos ha pedido colaboración en cooperación. Bien sabes que, en la comisión correspondiente en la Asamblea, a la hora de aprobar el Plan, si no llega a ser por los votos de la izquierda, por los votos del Partido Socialista, el Plan de Cooperación de la Comunidad Madrid 2021-2024 no hubiera salido adelante. Es decir, cuando se nos pide la colaboración la tenéis y la mano está tendida en temas de cooperación. Pero también queremos la reciprocidad. El Partido Socialista os hemos propuesto enmiendas económicas concretas en el ámbito de la cooperación, y es que no vienen del Partido Socialista vienen precisamente de los colectivos, y no nos habéis hecho ni caso. Lo único que habéis dicho es que cualquier iniciativa modificatoria de los presupuestos que vengan de la izquierda rechazadas. No lo digo por ti, Marta, lo sabes. Pero ese es vuestro principio. Es decir, el principio del Partido Popular en Madrid es que cualquier propuesta que venga de la izquierda en presupuestos es rechazada. También las de cooperación. Entonces nuestra mano está atendida, pero no vemos que no es recíproco.

¿Qué es lo que proponemos desde el grupo socialista? Pues proponemos algo similar a lo que se está haciendo en el Gobierno y probablemente lo que se haga en el Gobierno de España no contente tampoco a todo el mundo, ni a las entidades, ni al resto de grupos políticos, ni a la sociedad civil. Porque es verdad que a la hora de hacer algo con el consenso de todos tenemos que ser generosos y todos ceder algo. Pero el Gobierno de España ha dado pasos en firme en materia de cooperación.

Lo primero, la Ley. Actualizando una ley desde el 98, la Comunidad Madrid también podría hacer algo así. Lo segundo, el tema presupuestario, se duplica el presupuesto destinado a la AECID en dos años, ¿ha recuperado el presupuesto la Comunidad Madrid? Vemos que no. Fíjate Marta, que esto también lo hemos hablado en alguna ocasión, antiguamente con Lasquetty de Consejero había casi más presupuesto y más voluntad en cooperación que ahora. Entonces es que hemos ido para atrás en la Comunidad de Madrid. ¿Qué más? Las herramientas de previsión y de planificación que están bien, pero hay que mejorarlas y hay que impulsarlas. Si tenemos 20 puntos, intentar que se ejecuten los 20, no ejecutar seis y dejar 14 vacíos.

También proponemos en el ámbito económico, por supuesto, proponemos llegar a ese 0,7% de inversión destinada a la cooperación en el año 2030, por lo menos, alcanzando el 0,4% ya ahora en los presupuestos del 2023. Es la propuesta económica que os hacemos, que no nos hacéis ni caso. Y por supuesto, ¿qué proponemos? Comentaba antes José Ángel Calle lo importante que es actuar localmente también en la cooperación al desarrollo y aquí, evidentemente, tenemos un gobierno que basta con recordar que se ríe de los pobres que lo están pasando mal, es que lo niega completamente y hay informes que no son para nada filo comunistas, ni etarras, ni bolivarianos, que son de Cáritas, que dicen que en Madrid hay casi un 25% de la población que vive en riesgo de exclusión social. Muchos niños de familias que no tienen nada que comer y

estamos pidiendo comedores escolares gratuitos, estamos pidiendo ampliación de los horarios a los colegios, como espacios para que los niños puedan estar ahí una vez que concluyan las clases, no para dar educación, sino como espacios donde las familias puedan tener a sus hijos para luego ir a recoger. Hemos pedido una serie de medidas, pero lo primero que tenemos que hacer es que el gobierno se lo crea. Entonces es importante esa serie de actuaciones.

Aquí cuento un poco la experiencia personal y creo que también es importante que os lo creáis. ¿Por qué? Conseguir que hasta la propia administración, los trabajadores públicos de la administración, se crean esto de la cooperación. Yo he participado, en dos proyectos de cooperación internacional. Participé en varios en mi etapa de ingeniero en el Ministerio de Fomento, en Cartagena de Indias con la AECID, en proyectos de cooperación de desarrollo de imágenes aéreas y de cartografía, y luego en políticas de discapacidad. Colaboré en Túnez, Turquía y Azerbaiyán, en Ucrania estuvimos en 2014 con la FIAP y en un proyecto de cooperación con la Unión Europea. Cuando me iba con compañeras y compañeros nos sentíamos recompensados. Era una recompensa para el empleado público tener la oportunidad de irte a otro país a colaborar, a cooperar, a contar qué se está haciendo, a compartir, porque no íbamos con el prejuicio de decir estos son pobrecitos, les vamos a enseñar, nos venimos y ¡qué buenos somos! Ahí aprendíamos mucho y eso se traslada también al tejido administrativo, al propio servicio público. Con lo cual yo creo, Marta, que hay muchas cosas en las que hay que actuar: presupuestos, legislación y compromiso local.

**Sonsoles García-Nieto:** Pasamos a la última pregunta. Los presupuestos que están ahora en boga. ¿Somos conscientes de la importancia que tiene la cooperación internacional a la hora de crear recursos? Porque es verdad que los presupuestos que se han presentado dedica una partida de 25 millones alineada al Plan General, que está en vigor gracias a la aprobación de la Asamblea. Pero es una partida para nosotros también especialmente baja. Somos conscientes de que hay que dedicarle una parte importante a la cooperación. ¿Cómo compaginamos las necesidades locales con las necesidades globales? ¿O son todas una?

**Jesús Celada:** Empiezo yo. Yo de presupuestos antes lo decía, evidentemente, en temas sociales nunca hay suficiente presupuesto. Coincido con lo que decía antes Pilar que, además, cuando vienen etapas de crisis económicas o crisis sociales, y más cuanto mayor impacto tienen, los primeros colectivos que salen del presupuesto son precisamente los sociales. Yo lo viví en políticas de discapacidad con la crisis económica del 2010, cómo los presupuestos destinados a políticas de discapacidad se vieron muy rebajados. En la AECID ha pasado lo mismo. Es decir, hemos visto como al llegar el momento de la crisis económica, a los primeros en sacarles del barco y tirarles al mar son precisamente a los colectivos que trabajáis la cooperación. Nunca va a haber presupuesto suficiente. Es verdad que, desde el Gobierno de España, como antes apuntaba, los presupuestos del 2023 mejoran sustancialmente, llegando a duplicar casi hasta los 700 millones de euros las partidas destinadas a la AECID, duplicarla en dos años. Veníamos de una época de muchos recortes graves, que ponían incluso en el punto de mira la continuidad de la AECID.

Evidentemente no es suficiente. Es importante alcanzar ese reto del 0,7% de inversión para el 2030, coincidiendo con la finalización de la Agenda 2030. Yo espero que todos los gobiernos, el estatal, por supuesto, pero también los autonómicos, sean conscientes de ello. Me consta que en el resto de la Cámara todos los grupos, aquí diría todos, exceptuando al grupo de Vox.

Quiero creer que todos los grupos del gobierno tienen esa visión o van a tener esa visión de que evidentemente, se refuerzan nuestras políticas de cooperación no solo con la legislación, no solo con la planificación, es importante tener presupuesto. Yo he vivido, y aquí hago crítica a todos los gobiernos, en mi etapa como directivo en la Administración que muchas veces los gobiernos

aprueban leyes, pero no van acompañadas de un presupuesto. Evidentemente, sin dinero no se pueden poner en marcha ningún tipo de políticas.

**Pilar Sánchez:** Sí, yo creo que el tema del presupuesto es esencial. Cualquier otra cuestión que nos planteemos, si no hay presupuesto no se puede llevar a cabo, con lo cual la petición es constante e incesante. Para estas partidas en concreto, habla también de lo local. Yo creo que una Comunidad como la de Madrid, en la que existe la problemática de la Cañada Real, en la que tenemos a 1800 niños y niñas que todavía siguen sin luz dos años después. Creo que nos genera sonrojo el seguir hablando de otras cosas cuando ahí no se ha dado una solución, cuando la Comunidad de Madrid se ha puesto de perfil. Imagino que ahora que Europa ha dictado una resolución, unas medidas urgentes en las que se exigen que, de forma inmediata antes del 15 de diciembre, vuelva la luz a la Cañada Real y si no que se den unas alternativas habitacionales dignas y para todas las familias que viven en La Cañada. Creo que deberíamos empezar hablando de lo local, hablando del problema en Cañada Real.

El otro día teníamos una reunión con el Premio Nobel de Economía allí y este hombre nos decía que para adoptar políticas públicas, cualquier política pública, a los primeros que hay que escuchar es a las personas afectadas. Él nos hacía un reproche enorme a todos los políticos y políticas. Ustedes hablan con sus asesores, salgan de los despachos, no hablen tanto con los asesores, que luego ya los asesores se pongan a trabajar en las cuestiones más de echar números. Pero escuchen a las personas que van a sufrir, decía él, o que se van a beneficiar de las políticas que están diseñadas, porque probablemente sean otras las prioridades y las necesidades.

Viendo la película “En los márgenes”, Luis Tosar decía que cuando uno mira una realidad, no puede dejar de seguir mirándola. Se refería a los desahucios. Yo creo que cuando diseñamos políticas en este ámbito, cuando hemos visto la situación en la que vive en lo local, sigo con el ejemplo de la Cañada Real, muchas de las personas en el resto del mundo no podemos mirar ya en otra dirección, y eso nos tiene que llevar a políticas públicas muy concretas que empiezan por ese incremento del presupuesto.

**Marta Marbán:** Por contestar, la Cañada Real precisamente es una situación muy difícil de resolver en la que están implicadas las tres administraciones la local, la autonómica y la estatal. Por eso es tan importante trabajar en esa cultura del diálogo, de que todos los que además aportamos desde esa mirada más amable y más constructiva, seamos capaces de llegar a consensos. Por eso también hay que valorar esos actores y alianzas como fomentarlos, como fomentar ese diálogo, como tú también dices, con las personas que realmente están afectadas, pero incluso abrirlas a otros sectores.

Ahí la universidad creo que tiene un papel fundamental. Yo he trabajado también dentro de la universidad y veo que muchos proyectos de investigación no están enfocados a la realidad y a conseguir solventar los problemas que podemos apreciar, incluidos también los de cooperación. Tenemos que medir esos proyectos, saber si estamos trabajando en la línea que queremos y conseguir los objetivos que también nos marcamos. Hay una gran innovación en muchos sectores, incluido este sector. Tenemos que saber entender que la innovación es un gran aliado para todos nosotros, incluso en esa colaboración público-privada, que también está estigmatizada por algunos proyectos o partidos políticos y nosotros sí que creemos que también es el futuro.

Por cerrar el marco presupuestario y los recursos, sabéis que es un compromiso también de este Gobierno en seguir incrementando. El proyectar y el seguir creciendo y que de alguna manera no me voy a meter en esa relación que hay presupuesto por habitante, porque siempre hay

muchas maneras de hacer la lectura de lo que son los datos económicos. Pero sobre todo ese compromiso por el crecimiento presupuestario y seguir, como dice también Jesús, creyendo en la cooperación en la Comunidad de Madrid.

**Sonsoles García-Nieto:** Voy a hacer una última pregunta y agradeceremos muchísimo que estéis ajustando tanto vuestras intervenciones, porque le queremos dar aunque sean cinco minutillos también al público. Pero no me resisto a hacer la segunda pregunta que me he saltado, pero que es interesante, ¿cómo nos afecta tener un mundo global, un mundo súper conectado? No vale decir que nosotros estamos bien y todos los demás hechos un desastre. ¿Y cómo hace la cooperación internacional un mundo más estable, más equitativo, más sostenible?

**Pilar Sánchez:** Yo creo que la estabilidad política, equidad social, económica y garantía de los derechos humanos en sur global son garantías de estabilidad política, equidad social y derechos humanos en el norte global. Si permitimos que se vulneran los derechos humanos en el sur, estamos perdiendo calidad democrática en el norte. Si permitimos que se vulneren los derechos humanos, los derechos de las personas LGTBI, me surge ahora el fútbol, lógicamente, estamos perdiendo y perdemos globalmente. No pierden sólo las personas LGTBI en Catar, sino que pierden también las personas LGTBI en el resto del mundo.

Con lo cual nuestro compromiso tiene que ser global. Vamos a seguir en la defensa de los derechos humanos en el norte y en el sur, porque todo está relacionado y nos salvamos juntas o todo seguirá yendo mal. Seguimos habitando un mundo con distintas situaciones, con distintos niveles de desarrollo humano, económico, tecnológico, pero en un solo mundo. Creo que esta idea es la que debe inspirar nuestras políticas.

**Marta Marbán:** La creación de riqueza debe ser equilibrada para todos. Es decir, que Madrid sea la región más rica no significa que queramos competir con Cataluña, aunque estén viniendo todas las empresas por una situación política de inestabilidad que existe ahí. Pero esa es una realidad. Nosotros no competimos, pero sí que vamos a pelear por intentar cada vez generar más riqueza, no generar pobreza, pero no sobre otros ni compitiendo con otros. Creo que eso es importante saberlo. Respecto a la protección de recursos, recursos naturales o crecimiento económico que van muy emparejados, nosotros somos de las pocas regiones que, por ejemplo, el agua que llega y que tratamos o devolvemos, siempre tratada al cabo de su ciclo. Es decir, estamos convencidos con que una región rica tiene que ir también de la mano con una protección de nuestros recursos y más la Comunidad de Madrid, que ya sabéis por la situación en cuanto a ser pequeña, tiene que trabajar mucho y duramente por esos recursos naturales. Hablaba antes el anterior interlocutor la riqueza que supone para todos los ciudadanos la movilidad. La movilidad urbana en la Comunidad de Madrid ha sido uno de los proyectos también que siempre defenderemos, porque efectivamente es una riqueza para un ciudadano. Puede tener esta posibilidad de movilidad, de moverse por su región. De tener oportunidades y de que esa riqueza revierta directamente en la persona y en el individuo. Ese equilibrio de actividades vinculadas con el desarrollo humano a nivel general, protección de los derechos humanos.

Aunque en la región de Madrid haya mucho ruido, como también antes decían, tenemos una serie de valores que vamos a seguir defendiendo y más los que de alguna manera estamos vinculados o estamos defendiendo la gestión de la Comunidad de Madrid. Yo creo que por supuesto que hay que hacerlo de la mano con todos. No creo en esa política tampoco de competir, competencia desleal o competitividad con otras regiones, pero sí en potenciar a la Comunidad de Madrid. Y si tienen que ser punta de lanza para España, pues con muchas más razones. Siempre desde ese punto de vista.

**Jesús Celada:** Voy a ser breve. Había por ahí una frase, no me acuerdo quién la utilizaba o si fue un eslogan publicitario que decía “piensa globalmente y actúa localmente”. Creo que está asociado a varios momentos y varias aplicaciones. Precisamente yo creo que tiene que ser eso. Es decir, las últimas crisis humanitarias graves, importantes, demuestran que vivimos en una sociedad que para muchos todavía le choca, pero que es global. Es decir, el COVID empieza en noviembre en una zona muy pequeñita de China y dos meses más tarde estaba invadiendo todo el planeta. La crisis de Ucrania, sus consecuencias están afectando hasta el pueblecito pequeño que se encuentra en el sur de América Latina. El clima no podemos vincularlo a ninguna creencia política. El clima es una realidad. La transformación climática que estamos viviendo ahora mismo, los cambios climáticos preocupantes, estamos viendo también sus consecuencias globales, cómo están provocando fenómenos migratorios.

Mientras no tengamos esa concepción global de lo que supone el problema y lo atacemos, no podemos vivir en una sociedad en la que haya políticas socialdemócratas. Es decir, mayor redistribución de la riqueza para generar igualdad de oportunidades. Lo explicaba antes perfectamente también el director general de la Agencia de Cooperación Exterior de Extremadura. Hay que generar riqueza, evidentemente, y suerte que vivimos en una Comunidad que es la más rica de España. Pero vamos a redistribuir esa riqueza para que tengamos todos igualdad de oportunidades, porque hay que actuar al final, como dice la frase localmente.

En este sentido, termino con lo que empezaba, la importancia de la cooperación descentralizada. Lamentablemente Sonsoles, el otro día, para prepararme este debate, me fui a la página web de la Red de ONG de Andalucía y vi que está inoperativa. ¿Por qué? Pues porque ha tenido unos recortes en Andalucía que le impide ahora mismo desarrollar sus políticas de cooperación. Esta misma jornada no tendría lugar en Sevilla hoy. ¿Por qué? Pues porque hay un gobierno que ha insistido en que localmente no hay que trabajar. En fin, creo que es todo sustancialmente mejorable y confiemos.

**Sonsoles García-Nieto:** Abrimos un turno de debate.

**Pregunta del público:** Gracias por contarnos vuestros puntos de vista. A mí me parece que las ONGD que estamos aquí, las que están en la Comunidad de Madrid, nos preocupa no solamente el presupuesto que se asigna para el tema de cooperación, sino también la posibilidad de poder acceder a foros, a iniciativas que tienen visibilidad.

Me gustaría preguntar a los partidos políticos qué es lo que podéis hacer para que las ONGD y la preocupación por los temas de cooperación puedan visibilizarse en medios de comunicación, en las televisiones públicas, en la posibilidad de tener foros donde se pueden discutir estas cosas, la posibilidad de acceder a exposiciones globales de las ONG, donde el mundo de la cooperación sea el punto de vista.

**José Ángel Calle** El otro día llegamos a 8.000 millones de habitantes. Cuando yo nací no soy tan mayor, éramos 5.000. Este planeta, está constatado, tiene la capacidad de producir y repartir oportunidades para que nadie pase hambre. Sin embargo, el indicador del PNUD de los últimos años establece que las diferencias sociales crecen cada vez más en el planeta. Además, la FAO establece que la hambruna se está cronificando y está aumentando cada año a más porcentaje del planeta. Hay un compañero aquí que es un experto en coherencia de políticas públicas. Esto sobrepasa a la cooperación, yo digo por suerte, porque la cooperación no va a arreglar esta sociedad. Antes de que yo interviniera había un compañero que hablaba de la responsabilidad fiscal de todos. A mí me gustaría que, como representantes de una administración y de partidos que tienen aspiración a gobernar la región, hablen de la responsabilidad fiscal de esta región.



Porque está claro que la Comunidad Autónoma de Madrid ha tenido la capacidad de enriquecerse. Pero todos tenemos una responsabilidad que se puede establecer desde muchos paradigmas a la hora de asumir los roles globales de la cooperación descentralizada de las regiones. La cooperación no va a solventar esa diferenciación entre muy ricos y muy pobres en el planeta que cada día es mayor. La cooperación no va a solventar la capacidad de erradicar la hambruna global. La responsabilidad fiscal tiene un rol importante. ¿Qué creéis que puede aportar la responsabilidad de comunidades como la madrileña en esta responsabilidad global que tenemos?

**Marta Marbán:** En todo momento hemos estado hablando alrededor del Plan General de Cooperación al Desarrollo en la Comunidad de Madrid 21-24. Sabéis que se ha aprobado relativamente reciente, pero que se está trabajando en él, que va con una partida presupuestaria que va incrementándose. Bueno, pues en el plan específicamente hay una partida que es comunicación y visibilidad. Hay dos líneas, una hacia dentro que es institucional, es decir, con un propósito informativo, pero hay una hacia fuera.

Además, me parece muy interesante lo que tú dices, creo que si somos capaces de entablar esas relaciones con otros organismos, con la Universidad por el gran tejido y red que genera, con organismos públicos o privados, nosotros como administración seríamos los primeros orgullosos de proyectar todos aquellos trabajos que se estén haciendo en la Comunidad de Madrid. Es importante que en el Plan General ya exista esa línea de trabajo de comunicar y visibilizar todos los proyectos que estamos haciendo. Proyectos que estén valorados, que se vean realmente su eficacia, que estén haciéndose esa continuidad en el tiempo y que una vez entendido que son proyectos interesantes y viables, lanzarlos, venderlos, explicárselo a otras comunidades, a otras regiones y por supuesto creer en ello.

Esas dos cuestiones, una era la de comunicación y visibilidad que, por cierto, es muy importante que esté recogido y que para vosotros sea una herramienta también para trabajar con la administración. Y la segunda, que sé que va muy directa en cuanto a lo que sería el régimen fiscal. La Comunidad de Madrid tiene un régimen fiscal que para nosotros es justo y equilibrado y que encima nos hace crecer y nos hace defender que somos la región más rica. Con este equilibrio y entendiendo que somos capaces de dar desde esa movilidad a nuestros ciudadanos, desde esas oportunidades a nuestros ciudadanos, desde esa riqueza de empleo, de fomentar oportunidades, creemos que lo estamos haciendo bien. Entonces, ampliar la partida presupuestaria de cooperación, pero saber que nuestro régimen fiscal justo y equilibrado, tal y como lo está haciendo, nos está devolviendo unos resultados. Y luego no solo eso, sino el confort de que el ciudadano lo está aplaudiendo también.

**Pilar Sánchez:** Con el tema de la visibilidad, efectivamente, creo que hay que desarrollar el Plan General. Tampoco descartemos las posibilidades que da también el Ayuntamiento en la ciudad de Madrid. Existen los Consejos de Proximidad, si recordáis, eliminaron los foros, pero en Madrid existen los Consejos de Proximidad. Fijaos que hay distritos, por ejemplo, en el de Retiro, en el que solo participa una asociación. Tenemos muchos déficits ahora mismo de participación de las asociaciones en los diferentes distritos de Madrid. En Villaverde menos al 86% de participación ciudadana en estos Consejos de Proximidad. Como vosotros, lo que planteáis es más desde las ONG. Yo os animo a que también participéis en la política local, en los Consejos de Proximidad, para inscribirse el plazo está abierto a lo largo de todo el año. Antes, cuando eran los foros, era diferente.

Sería esencial que participaraís ahí, porque desde ahí se elevan propuestas de la sociedad civil a los plenos de los distritos y a los plenos de Cibeles, con lo cual la voz de las asociaciones yo creo que llega directamente. Ya sabéis que como todo lo que se aprueba en Cibeles es un



compromiso moral, aun cuando esas cosas que aprobamos por unanimidad crean un titular maravilloso de todos los grupos municipales han llegado a un consenso y se ha aprobado no sé qué. Bueno, no es ejecutivo directamente, pero sí que os animo a las entidades a que participéis por ahí.

**Jesús Celada:** Muy interesante tu pregunta. Primero, vivimos en un país en el que el tejido social, la sociedad civil organizada en torno a algo, en este caso la cooperación, es profundamente rica. Creo que somos un país envidiado en el entorno de la OCDE, de los países desarrollados. En mi etapa de Director General de Discapacidad, estuve tres años y cinco antes como Subdirector, cuando viajaba a algún otro país y me tocaba intervenir en materia de discapacidad, rápidamente me apuntaban a una entidad que es la ONCE, después del Real Madrid me preguntaban por la ONCE. Porque es verdad que en España tenemos un tejido asociativo muy rico y a muchas familias con discapacidad lo primero que le decía es que se asociaran, que se metieran en alguna entidad que eso enriquece a toda la sociedad.

Con lo cual es muy importante que nos creamos como ciudadanos lo importante que es el activismo social, participar en colectivos sociales. Eso también implica una respuesta desde las administraciones, desde luego. Yo en mi etapa como director, qué fomentamos, qué hacíamos, pues primero: participación en el desarrollo de políticas. Siembre que había una normativa, una norma, un plan, un real decreto o una estrategia, o había que revisarla siempre llamábamos y contábamos con la sociedad civil organizada en torno a la discapacidad que es el CERMI. Muchas veces nos decían cosas que no nos gustaban, otras veces nosotros como administración les decíamos cosas que no les gustaban, pero desde luego la comunicación era y es bastante fluida. Por lo tanto, participación en el desarrollo de políticas. Segunda, compartir proyectos de cooperación, antes os comentaba que desde la dirección íbamos a Túnez y Ucrania, y es que nos llevábamos al CERMI directamente, a la ONCE, a entidades de personas con autismo, de personas con parálisis cerebral... Entonces nosotros como administración, como gobierno que menos que aprovechemos ese conocimiento de muchas, además, casi todas las mujeres, que trabajan en el ámbito social, que vinieran, que compartiéramos la experiencia de la asociación civil organizada española en otros países. Fundamental el compartir experiencias y buenas prácticas.

Tercera vía, creando foros de trabajo conjuntos. Habréis oído hablar mucho en la crisis del COVID, que el Gobierno se reunía con las 17 comunidades autónomas para tomar decisiones. Hay en ámbitos en los que nos tenemos que reunir con las 17 o con las seis o con las 25 entidades sociales, también para tomar decisiones. En discapacidad está el Consejo Nacional de la Discapacidad, existe el Foro del Tercer Sector, la Plataforma del Tercer, que ya ha cumplido diez años recientemente. Gracias a ella la sociedad civil organizada “interlocuta” directamente con el gobierno para compartir, y además no con cualquier gobierno, sino con los ministerios que sus políticas afectan a esas entidades sociales. Con lo cual es importante tener foros de comunicación.

La cuarta, muy importante, es el reconocimiento. Vuelvo a lo mismo. En discapacidad teníamos unos premios que todavía existen, en los que reconocemos el trabajo de las entidades sociales que en algún campo, en el deporte, la tecnología, la accesibilidad, van desarrollando buenas prácticas y eso contribuye a que al final la sociedad conozca que en España hay un tejido asociativo, insisto, un músculo social bastante potente que hay que fomentar.

La pregunta de José Ángel Calle es muy compleja para hablar ahora aquí sobre la fiscalidad madrileña. Yo me remito casi a un titular de Reino Unido que lo habréis leído ayer: Cómo han subido impuestos, subiendo todo un escudo social, que es la pretensión que hace un gobierno

ahora que precisamente no es comunista ni tampoco es socialdemócrata, sino más bien lo contrario. ¿Cómo ha retornado a políticas socialdemócratas?

Es decir, si queremos que la sociedad salga adelante, hay que subir impuestos, sobre todo, especialmente a aquellos que más dinero generan, aquellos que más dinero tienen, para redistribuir hacia las clases sociales más desfavorecidas. Y que estemos en una situación en la que más o menos tengamos algo que comer y algo donde dormir todas las noches. En fin, un debate complejo que, aplicado a la Comunidad de Madrid, evidentemente, sería otra mesa más de una duración larga.

**Sonsoles García-Nieto:** Pues muchísimas gracias. Al tema de lo que como hablaba Alfonso, sí que quisiera poner encima de la mesa el tema de la existencia del Consejo de Cooperación, que ha vivido sus etapas más o menos, es una de las demandas de la Red el que se reforme. Porque en este momento queremos que la Administración está hiper-representada y debería ser un Consejo más participativo en el que estén participando no solamente las organizaciones de cooperación, sino que haya más entidades sociales que aporten también su *know-how*, como se dice ahora, su experiencia, su sabiduría y su visión de todo. Luego también, me parece súper importante el acceso a la televisión pública que tendría que estar también reconocido y facilitado. Porque ahora vas a la televisión y te das contra la pared.

Gracias por vuestras intervenciones, por lo claras, por lo concisas, por cómo se ha podido debatir. Muchas gracias por participar. Muchas gracias por tener ese interés por la cooperación, esa respuesta que siempre necesitamos y que os agradecemos, y que efectivamente la cooperación sea una de las políticas, como habéis dicho, blindadas.



Red de ONGD de Madrid

Calle Embajadores 26, local 4  
28012 Madrid  
**[www.redongdmad.org](http://www.redongdmad.org)**

La **Red de ONGD de Madrid** reúne a casi un centenar de Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD) con sede en la Comunidad de Madrid. La Red de ONGD integra, representa y dinamiza a las ONG para el Desarrollo madrileñas y se marca como objetivo impulsar un desarrollo justo equitativo y sostenible que ponga en el centro a las personas, busque el pleno desarrollo de sus capacidades respetando los límites del planeta, garantice el pleno ejercicio de sus derechos y luche contra todas las causas de discriminación.

**Financia:**



**Comunidad  
de Madrid**